

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Salud

Maestría en Trastornos del Desarrollo Infantil

Mención Autismo

Desarrollo del sistema del lenguaje en niños y niñas autistas

Cielo Rocío Medranda Cedeño

Tutora: Silvia Catalina López Chávez

Quito, 2023



Cláusula de cesión de derecho de publicación

Yo, Cielo Rocío Medranda Cedeño, autora del trabajo titulado “Desarrollo del sistema del lenguaje en niños y niñas autistas”, mediante el presente documento de constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Trastornos del Desarrollo Infantil, mención Autismo en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

30 de julio de 2023

Firma: _____

Resumen

El desarrollo del sistema del lenguaje es uno de los elementos más complejos del ser humano, y que tiene impacto, especialmente en la comunicación social, procesos de aprendizaje, regulación emocional, desarrollo de la identidad personal y otros. En el autismo es una de las dimensiones en las que mayormente se encuentra alterado en la infancia y por la que generalmente los cuidadores asisten a consultas con profesionales del área de lenguaje. Los profesionales que abordan y acompañan esta condición están ubicados desde el paradigma médico, que tiene como concepción que el autismo es una enfermedad, la cual debe curarse, o sanarse; a su vez las bases que sugiere la academia sobre el abordaje y acompañamiento sobre cómo se genera el desarrollo del lenguaje en el autismo y que dicen los autores relevantes sobre este tema es insuficiente.

El desarrollo del sistema de lenguaje es muy complejo y natural en el ser humano, sin embargo, requiere de pródromos que facilitan la adquisición, comprensión expresión y posterior comunicación, lastimosamente muchos de los abordajes que se usan en las salas de terapia de lenguaje se enfocan en la imitación y repetición de palabras que no logran una significación para los niños, limitando su comunicación.

Es por esto que esta investigación indaga en los estudios publicados sobre el tema, con el objetivo de comprender el desarrollo del sistema de lenguaje en niños y niñas autistas, y que pueda aportar significativamente a la comunidad de personas autistas desde un abordaje adecuado por los profesionales.

La presente investigación es de tipo descriptivo y explicativo, donde se usaron dos técnicas cualitativas de recopilación de datos e información que respondieron a los objetivos específicos. La revisión bibliográfica en la que se hizo uso de la base de datos PubMed, donde se filtraron los datos obtenidos y se seleccionó a aquellos cuyos títulos correlacionaran autismo y lenguaje, obteniendo así un total de 74 artículos. También se realizó una encuesta dirigida a profesionales del área de lenguaje del país; con el fin de conocer los modos de identificación, abordaje y acompañamiento del sistema de lenguaje en niños y niñas autistas.

Palabras clave: autismo, neurodiversidad, sistema de lenguaje.

Tabla de contenidos

Introducción.....	9
Capítulo primero El lenguaje en el autismo	13
1. El autismo y sus características	13
2. El sistema de lenguaje	14
2.1. Lenguaje interior o pensamiento.....	16
2.2. Lenguaje comprensivo	18
2.3. Lenguaje expresivo	20
2.4. Comunicación	23
3. Características del lenguaje en el autismo	25
4. Alteraciones en el desarrollo del lenguaje	28
5. Alteraciones en el lenguaje comprensivo	29
5.1. Inversión pronominal	29
5.2. Comprensión literal.....	30
5.3. Incomprensión de metáforas	30
5.4. Ecolalia	31
5.5. Neologismos	32
6. Alteraciones en el lenguaje expresivo	33
6.1. Alteración de la prosodia	33
6.2. Perseverancias.....	34
7. Alteraciones en la comunicación.....	34
7.1 Verborrea.....	34
7.2 Alteración en la intención comunicativa	35
8. Instrumentos y procesos de evaluación del sistema de lenguaje en el autismo ..	35
Capítulo segundo Marco metodológico.....	39
1. Justificación	39
2. Objetivo general	40
3. Objetivos específicos.....	40
4. Desarrollo	40
Capítulo tercero Resultados.....	47
Modos de identificación y abordaje.....	47

Discusión	56
Conclusiones.....	59
Obras citadas.....	61
Anexos	65
Anexo 1: Listado de 76 artículos que cumplieron los criterios de selección en la base de datos Pubmed.....	65

Introducción

Para efectos de la presente investigación, autismo será considerado como una condición de vida producto de una “neurovariación” manifestada en diferentes formas de percibir y procesar la información proveniente de estímulos internos y externos de la persona. Por ende, es un proceso natural que no puede curar, eliminar, ni ser considerado como una discapacidad (Casio 2012, 273). Es así que el rol de los diferentes terapeutas, familiares y sociedad en general, es tratar de entender su forma de percibir el mundo, y de manera conjunta encontrar formas de comunicación asertiva y bidireccional para fomentar la independencia y bienestar.

Tomando en cuenta todos estos procesos y los aportes de Lorna Wing (Wing, 1996), (Jaarsma & Welin, 2012; Ortega, 2009b; Saeedi Saravi & Dehpour, 2015) (Baron-Cohen, 1985, 2009; Olga Bogdashina, 2010; Frith, 1993) (O Bogdashina, 2013; Grandin, 2016) (Russell, 2010). A partir de estos autores, la contribución de los actores directos, las personas autistas, sus padres, familiares, los profesionales especialistas en este campo, se propone una nueva definición del autismo, el mismo que responde al paradigma de la neurodiversidad.

La Organización Mundial de la Salud (2019) describe que, a escala global, 1 de cada 160 niños es diagnosticado como autista. En Ecuador, el Ministerio de Salud Pública (2016), por su parte, comunicó la existencia de 1.266 personas con diagnóstico de autismo, sin detallar cifras por regiones. Manabí no es ajena a esta realidad.

Es importante puntualizar que, en Ecuador el autismo es definido como un trastorno del desarrollo de acuerdo a la Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y otros Problemas de Salud (CIE-10). Además, que dentro de la legislación se lo refiere como una enfermedad rara o huérfana.

Mediante el trabajo investigativo en Ecuador y la construcción colectiva de la visión del Autismo, se ha construido una nueva definición, que será la base de la presente investigación:

El autismo es una forma de diversidad, en la que subyace un pensamiento neurodivergente, una forma propia para relacionarse, debido a una percepción propia de sí mismos, de los demás, de los objetos del cosmos, de la naturaleza y del mundo espiritual. Que se manifiesta en una comprensión personalizada, de las situaciones, eventos, palabras; cuya expresión comunicativa, puede llegar a la utilización sofisticada del lenguaje oral, o a la expresión netamente corporal de las palabras. Con su propia manera y tiempos de procesamiento de la información, ya que éstas dependen de su

sensorial. Modos propios que pueden interferir en los procesos de tipo comunicativo-relacional, así como también en el procesamiento de la información y en la capacidad sensorial; características que se expresan en una particular forma de ser, de comprender y de estar en el mundo (López, y otros 2020).

En la actualidad, la diversidad de conceptualizaciones y teorías relacionadas al autismo evidencian que existen dificultades en varias áreas del desarrollo, especialmente aquellas relacionales, sociales y comunicativas. Esta última, toma un rol importante puesto que el desarrollo del sistema del lenguaje es uno de los elementos más complejos del ser humano, y de más impacto, especialmente en la comunicación social, procesos de aprendizaje, regulación emocional, desarrollo de la identidad personal, entre otros. Siendo los sistemas comunicativos relacionales, los que presentan mayores cambios. Sin embargo, todos estos cambios que la ciencia analiza, no siempre coinciden con el sentir de la comunidad autista. En el presente trabajo, se dará mayor énfasis en el sistema del lenguaje y la comunicación, dos aspectos intrínsecos del ser humano y que pueden presentarse de manera diferente en el autismo.

De acuerdo con Lopez (2017) el sistema de lenguaje debe ser abordado desde un enfoque multidisciplinario, teniendo el rol principal los logopedistas, terapeutas del lenguaje, fonaudiólogos. Especialistas que cumplen un rol destacado desde los procesos iniciales, como la identificación hasta el acompañamiento. Es de importancia mencionar que, en Ecuador, son los profesionales especializados en lenguaje, aquellos que, en mayor número, han detectado y realizado la identificación temprana de autismo.

La afirmación anterior deja constancia del enorme valor que tiene el sistema de lenguaje, que va más allá de considerarlo únicamente como una forma de expresión o comprensión. El lenguaje es un sistema integral, compuesto por el lenguaje interior, el comprensivo, el expresivo y cuyo signo de integración es la comunicación tanto verbal como corporal y gestual (Lopez, 2003); en otras palabras, el lenguaje es el resultado de todo un sistema integrado de componentes que originan la comunicación y posibilitan la transmisión de pensamientos, ideas, emociones y sentimientos.

En el autismo, el lenguaje representa el primer signo de alarma que los padres refieren, debido a que ellos pueden detectar fácilmente dificultades al interactuar o tratar de comunicarse; razón que acentúa la necesidad de dar seguimiento a alguna sospecha, para que el especialista identifique y acompañe oportunamente.

Para Soto (2007) existen diferentes procesos dentro del sistema de lenguaje autista, algunos adquieren la habilidad del lenguaje oral después de algún tiempo,

mientras que otros mantienen la forma de comunicación gestual, corporal; existiendo casos en que hay un desarrollo de la oralidad de manera temprana, sin que las palabras sean funcionales. Así también, existen casos, en donde la persona adquiere un tipo de lenguaje rebuscado, aunque no comprendan algunas de esas palabras o el contexto en que deben ser usadas, en otras ocasiones puede darse cambios o alteraciones de la prosodia. A su vez no basta con que la persona autista hable, también interviene el interlocutor que debe comprender el mensaje.

El mismo autor explica que, la situación se vuelve más compleja aún, debido a que el sistema de lenguaje requiere la co-comprensión, es decir, que el diálogo no se puede llevar a cabo sin un interlocutor que entienda gestos, modos sensoperceptivos, que permiten una mejor comunicación. Y es precisamente la dificultad de comunicarse la que en diferentes grados afecta a las personas identificadas como autistas. Afectándoles el modo de interactuar y desenvolverse en el entorno social, dificultades para comunicarse que influyen de manera integral, no sólo en la expresión, sino también en otros aspectos, como la toma de decisiones; lo que influirá directamente en las condiciones de vida de las personas autistas.

En otros reportes, se menciona que cuando se habla de dificultad de lenguaje en autismo se debe tener en cuenta que pueden existir alteraciones del lenguaje a nivel comprensivo, léxico, de sintaxis, fonológico, de prosodia, todos elementos que hacen parte del uso social y comunicativo del lenguaje (Artigas 1999). Al mismo tiempo puntualiza Armstrong (2012, 18):

que no se debe mirar como situaciones patológicas; sino que, se deben comprender como diferencias. Asumiendo que todos los seres humanos somos diferentes unos de otros, sin que esto signifique que este bien o mal un modo de ser o relacionarse. Lo que significa, que también en el lenguaje, existe una responsabilidad social, que debe llevar a cualquier persona, a la búsqueda de comprensión de las diferencias.

Lo que significa que estos cambios en el sistema del lenguaje, presente en una persona, cambian las dinámicas familiares, sociales, ya que para su funcionamiento es necesario la co-comprensión del sistema del lenguaje.

Sin embargo, para autores como Baron-Cohen, Leslie y Frith (1985), en la persona autista existe un déficit neurológico específico, que permitiría explicar las alteraciones y habilidades mostradas.

Para facilitar la comprensión del lector se ha dividido la investigación en capítulos que se han desarrollado en el siguiente orden. En el primer capítulo encontraremos el

marco teórico donde se fundamenta la investigación, se desarrollan las bases de los conceptos del autismo, con sus características según los autores primarios, también nuestro tema principal el sistema del lenguaje, como se manifiesta, cuales son las principales etapas de este y desarrollo de sus dimensiones, a su vez las alteraciones de este en el autismo. En el segundo capítulo se desarrolla el marco metodológico el cual describirá el tipo de investigación que es descriptivo y explicativo y como se desarrolló, también qué tipo de técnicas se usaron para la recopilación de datos y la información pertinente a esta investigación como los objetivos planteados.

Por otra parte, también cuenta con la selección de artículos que se incluyeron para el desarrollo de este documento, y por último en este capítulo a su vez se encontrara información sobre la encuesta realizada a los profesionales seleccionados, con el fin de conocer los modos y métodos de atención del sistema de lenguaje en niños y niñas autistas. En el tercer y último capítulo encontraremos los modos de identificación y abordaje de los profesionales de la salud, específicamente en el área del sistema del lenguaje y los resultados de la encuesta realizada a los mismos.

Capítulo primero

El lenguaje en el autismo

El presente estudio partirá de la voz de los propios protagonistas, la persona autista, por lo tanto, desde el paradigma de la neurodiversidad, y de la comprensión del lenguaje como sistema relacional. La neurodiversidad es una definición que se enfoca en la diversidad del funcionamiento neurológico y que contribuye a la destigmatización social de las personas autistas como personas discapacitadas y reconoce cómo los individuos neurodiversos se encuentran en un espectro que varía en función de sus capacidades y limitaciones (Fernández 2018, 8). La neurodiversidad es un funcionamiento y características divergentes humanas que generan una forma de ser y estar en el mundo, que posibilita el desarrollo y transformación de la sociedad (Singer 1998).

Para explicarlo de mejor manera, se parte desde los autores primarios más reconocidos, quienes han descrito ampliamente las características del lenguaje que dieron origen a la identificación de autismo. Los aportes más relevantes provienen de Leo Kanner (1943), Hans Asperger (1944), Bruno Bettelheim (1950), Erikson (1950), Lorna Wing (1979), entre otros.

1. El autismo y sus características

Kanner en el año 1943 por primera vez, realizó estudios de manera formal a lo que denominó en ese momento autismo; este autor, a través de la observación, evidenció el comportamiento de 11 niños y niñas con características similares, identificando problemáticas en la flexibilidad de comportamiento (sameness o addicted to routine), extrema soledad desde su nacimiento (someness) y un retraso o falta de la adquisición del lenguaje verbal (Garrabé de Lara 2012, 259).

Consecutivamente, Asperger en 1944 publicó un texto en relación al autismo inicialmente descrito por Kanner, con la diferencia que estos casos de los que se hablaba eran sujetos de mayor edad. Los criterios que Asperger enumeró fueron: la falta de empatía e interacción social unilateral inapropiada ingenua; poca o ninguna habilidad para formar amistades; habla repetitiva y prolija; mala comunicación no verbal; circunscritos a intereses en temas como horarios, arqueología y astronomía, pero sin un conocimiento real de los hechos; movimientos mal coordinados; y, en general, una marcada falta de

sentido común. Asperger también encontró discapacidades específicas de aprendizaje que afectaban la lectura o la aritmética (Wing 1981).

Más adelante, en 1979, la psiquiatra británica Lorna Wing identifica tres dimensiones en las cuales se podrían agrupar las manifestaciones del autismo, las cuales más adelante se las conocerá como la triada de Wing. Las características según su propuesta se dividen en la dificultad para expresar el lenguaje sea este verbal o no verbal, diferencias y dificultad al momento de establecer relaciones sociales, y la preferencia por actividades con un rango limitado de intereses, que, por su limitada flexibilidad e imaginación, además de la continua repetición, se las conoce como actividades estereotipados o repetitivos (Wing y Gould 1979)

Posterior, Bettelheim (1950) con un nuevo análisis del autismo desarrolló su teoría sustentada en la repercusión de los primeros días de vida; considerándolo críticos para el desarrollo. Esta teoría asume como causa del autismo a la reacción de la madre ante las manifestaciones del niño; a esta relación “fallida” se lo denominó “madres neveras”, la cual sostenía que la madre rechazaba a su hijo. Añadiendo, que esto se debía a la presencia de padres fríos, distantes, de carácter débil o ausentes.

Lorna Wing y la autora Judith Gould, en el año 1979, propusieron una nueva percepción del autismo. Aportando una mirada que se alejaba del modelo convencional. La investigación realizada permitió identificar que los objetos de estudio encajaban con las características descritas por Kanner, pero también que, sin ajustarse completamente a este, cumplían en mayor o menor grado la triada; con dificultades en la interacción social, imaginación y comunicación, sumado a una serie de conductas rígidas y repetitivas, cualitativamente similares a las de los autistas “típicos”, pero distintas cuantitativamente.

Estos estudios aportaron significativamente el amplio campo del autismo, lo que llevo a la denominación de que se encontraba frente a un espectro, debido a su amplia gama de características y diferencias entre las personas de la comunidad autista. También es importante notar que todos estos autores relevantes y sus estudios denotaron la problemática, quizás más evidente, situada en el área del lenguaje y la comunicación. Sin embargo, es llamativo que existe poca información sobre el funcionamiento específico del lenguaje y la comunicación.

2. El sistema de lenguaje

El lenguaje es un sistema integral y coherente que se va construyendo a lo largo del tiempo, gracias a múltiples procesos: biológicos, neurológicos, psicológicos, fisiológicos, relacionales, gracias a este mecanismo de integración que es la comunicación, la misma que permite la relación con sí mismo y en su dimensión trascendental (como contención en sí, del otro), con su contexto social y cultural y que se desarrolla a través de la conceptualización universal, pero sobre todo a la experiencia que se viva de cada palabra otorgándole una significación (López, 2003).

De acuerdo al desarrollo infantil esperable el sistema del lenguaje cumple un rol importantísimo en el individuo, debido a que este sentara bases para su posterior comunicación; este sistema es complejo y se va forjando desde las primeras relaciones sociales con el mundo exterior a través de un lenguaje que, si bien no es hablado, comunica a través de movimientos corporales, gestuales y sonoros las necesidades. De acuerdo con esto se puede notar que desde el nacimiento se muestra una preferencia hacia la voz de la madre, siendo capaces de reconocerla.

El lenguaje es patrimonio de todas las ciencias, pero al mismo tiempo, ninguna de ellas individualmente logra definirlo en su totalidad, por lo tanto, es algo que se conoce y al mismo tiempo algo por conocer, ya que es una ciencia que estudia al hombre en su simplicidad tangible y como ser trascendente. Desde la visión integral, para la adquisición y construcción del sistema del lenguaje; se proponen como requisitos dos procesos esenciales: los que tienen que ver como la parte neurobiológica (anatómico y funcional) y las psicosociales y espirituales (amor, contención, autoestima, asertividad, influencias del contexto social, histórico y cultural). Los mismos que se van construyendo a través del bagaje ancestral y la experiencia propia, la misma que se adquiere desde la concepción y se proyecta a lo largo de toda su vida

En consecuencia, es importante saber que “el cerebro del niño no es una página en blanco, ni tampoco un circuito determinado controlado por implacables genes” es decir que, a partir de la primera división celular, el desarrollo del individuo es resultado de un equilibrio entre la genética, el contexto y la influencia de este. La complejidad del cerebro, su desarrollo anatómico, funcional y ambiental es lo que lo predispone a adaptarse a cada experiencia a la que se enfrente, un proceso posible gracias a redes neuronales especializadas, o también aquellas que adquieren nuevas funciones, gracias a la plasticidad cerebral.

Cada contacto corporal, cada movimiento y cada emoción se convierten en una actividad eléctrica y química que propicia el avance del impulso genético modificando imperceptiblemente la configuración del cerebro. [...] [e]l desarrollo de las conexiones cerebrales, las relaciones humanas encierran la misma importancia que los alimentos que ingiere el niño, los sonidos que escucha y la luz que le permite ver (Gunston 1992).

Por lo tanto, el proceso de adquisición de lenguaje viene cargado de una amplia información epigenética, por la influencia del contexto en que se desarrolla y la estimulación que recibe, sin embargo, hay que tomar en cuenta que en el proceso intervienen un sinnúmero de variables que intervienen.

Según López (2003), en su investigación sobre los sistemas de lenguaje, propone su análisis en base a los componentes neurológicos, sociales y epigenéticos, y lo explica a través de dimensiones, como se puede ver en la Tabla 1.

Tabla 1
Componentes del lenguaje según su función

e	Funciones
Lenguaje interior o pensamiento	Comprensión universal de las palabras, en relación a los parámetros personales
lenguaje comprensivo	Según su contenido (semántica: número de palabras que el niño entiende y utiliza). Según su uso (pragmatismo)
Lenguaje expresivo	Según su forma (fonología, morfología y sintaxis) Prosodia, como la capacidad para transmitir o interpretar correctamente el ritmo, tono, entonación
Comunicación verbal y gestual	Interacción con los otros a través de palabras o de gestos, posturas. Comunicación como vínculo de integración y coherencia entre el lenguaje interior, comprensivo y expresivo, en función de la interacción

Fuente: López 2003.
Elaboración propia.

Se habla de sistema, para poder expresar la integralidad del ser humano, ya que generalmente a los procesos de desarrollo del lenguaje se lo ha fraccionado por etapas estipuladas y establecidas de acuerdo a la edad cronológica del individuo, sin tomar en consideración que la persona esta permeada de información y con características propias por lo cual es necesario que exista una interacción constante en la unidad (de lo común) y diversidad (lo que le es propio).

2.1. Lenguaje interior o pensamiento

El lenguaje un aspecto esencial de la persona que es construido a partir de toda significación que el niño recibe y otorga, a través de cada experiencia que vive, del cual adquirirá un aprendizaje o significado universal de la conceptualización que otorguen sus padres, su familia o personas referentes de su entorno, significación contextualizada de cada cosa, de cada evento o acción (Vygotsky 1977).

En el desarrollo de este apartado es necesario un profundo análisis de conceptos y procesos sobre el lenguaje interior asociados al lenguaje exterior. Es así que para Bajtin (1980 citado en Alonso Leonor 2000, 62) el lenguaje interior es un instrumento interno y subjetivo en relación con uno mismo y la sociedad. Así mismo, Vygotsky entendió al lenguaje interior como instrumento interno y subjetivo de relación con uno mismo, pero al ser introyección del habla comunicativa oral, tiene los rasgos estructurales y funcionales de ésta (Leonor 2000, 62).

A partir de estas conceptualizaciones se ha podido concebir al lenguaje interior como un enlace con lo exterior, debido a que la psique se encuentra dentro del ser humano, que se relaciona e interactúa con la sociedad. El pensamiento y lenguaje es la unidad que encuentra significado en la palabra; el pensamiento interior es el lenguaje personal, luego es transformado en un sistema de significado social, para ser catalogado por otro en el lenguaje exterior.

En igual forma estudios de Bruner (1984), destacan el importante papel del lenguaje interno en la transformación en pensamiento verbal, se debe puntualizar que el acto de pensar no ocurre en el ser como individuo, sino en el ser individual, debido a que el pensamiento permanece en un evento comunicacional en su origen y en su acción. De igual forma Fitor (1999) asevera que el lenguaje interior es una etapa que separa el pensamiento con el lenguaje. Mientras que otros estudios adelantados por Vygotsky (1977), estiman que la relación que existe entre pensamiento y palabra es un proceso vivo e histórico.

Se puede decir que los anteriores estudios se han centrado en el pensamiento interior que da origen a la expresión verbal y no verbal que permite la comunicación social. Cuando el niño por su naturaleza intelectual comienza expresarse con propiedad y es consciente del significado de lo que expresa, va adquiriendo conciencia de su identidad, y con el desarrollo del lenguaje, progresan de manera más significativa los usos de la comunicación.

Los constructos propuestos por Vygotsky (1977) llevan hacia la comprensión de la palabra, como un universo entero dentro de la conciencia humana, algo muy complejo, ya que permite a quien escucha comprender más allá de la expresión asociándolo con el lenguaje interno y externo. Si bien es cierto que por más experto que sea el receptor jamás podrá descubrir lo que hay en el interior de quien emite el mensaje, solo podrá captar lo que expresa e interpretar como su propio lenguaje interior le permita.

Por otra parte, Kohlberg, Jaeger y Hjertholm (1968) realizaron otros estudios confirmando la función reguladora del lenguaje, como lo propuesto por Vygotsky y Luria, proponiendo de manera etapas del lenguaje interior que serán descritas en los siguientes párrafos.

En primera instancia surge el lenguaje privado o de autoestimulación que, tras la interacción con el otro y el objeto, trascenderá para alcanzar el lenguaje privado dirigido hacia el exterior. Como tercera fase se encuentra el lenguaje privado de descripción de la actividad propia, caracterizado por no tener una función regulatoria sino más bien son comentarios que siguen a la acción que la persona realice (Alonso 2000, 64).

La cuarta fase corresponde a la autoguía o lenguaje privado dirigido al interior, usado para dirigir una actividad o tarea; le sigue manifestaciones externas del lenguaje como son los murmullos y finalmente, a una edad de diez años aproximadamente, se interioriza un lenguaje silencioso e interno comúnmente denominado como pensamiento (Alonso 2000, 64).

Como afirman las distintas corrientes, se puede concluir que el lenguaje interior, es el espacio en el que se ubica todo el bagaje de lo recibido desde los ancestros, y que va enriqueciéndose con las experiencias cotidianas. Al punto de poder generar un posicionamiento propio frente a cada palabra, emoción, experiencia y otorgarle significación y una respuesta personalizada.

Significación propia de las palabras, las mismas que no siempre coinciden con la significación universal, por esta razón, no se puede dar por hecho en un diálogo el significado transmitido, ya que este será personalizado siempre.

2.2. Lenguaje comprensivo

Desde el punto de vista neurobiológico, el lenguaje es el resultado de una compleja actividad nerviosa de la corteza cerebral, que permite la comprensión, la expresión del

habla y la elaboración del pensamiento, base para el desarrollo de casi todas las funciones intelectuales (Guyton 1999).

Pero también se debe considerar como un proceso dinámico que se desarrolla y se crea a lo largo de la vida, a través de las relaciones que se establecen con el otro, con el contexto, y que aportaran en la formación de un concepto universal del significado de las expresiones verbales y no verbales. Sumándose las experiencias positivas (amor, placer) o negativas (displacer) que vive el niño desde su nacimiento y que permite generar una significación vivencial y contextual de la expresión ya sea verbal o no verbal. De la misma manera intervienen las creencias, tradiciones, valores de su contexto social, cultural y religioso, concederán un significado a ese concepto, para así formar un contenido individual de la palabra, interviniendo también la memoria.

Tabla 2
Procesos de adquisición y construcción del lenguaje comprensivo

Etapa	Manifestaciones
Primer mes	Reconoce la proveniencia del sonido y los diferencia por su frecuencia, intensidad y duración. También inicia con el reconocimiento e identificación de la voz materna y paterna.
Segundo mes	Responde a las entonaciones de la voz acompañados con miradas, o sonrisas, entre otros y responde con gorjeos, sonrisas. Identificando “no soy yo; es el otro”
Tercer mes	Llanto de forma discriminada, expresando algo en específico con cada uno de los tipos llantos, lo que significaría un mensaje con <i>contenido significativo</i> y consiguiendo algo del otro. Va asumiendo las palabras por la experiencia que genera y el significado que surge en la interacción comunicativa. Palabra+gestos+caricias/miradas= significado a través de experiencia.
Quinto y sexto mes	Comprende ciertas palabras de forma verbal (mamá, papá, etc.) Atención conjunta (iniciación): introduciendo protoconversaciones con una tercera persona
Octavo a décimo mes	Atención conjunta (respuesta): Consolida la atención conjunta logrando monitorizar la mirada del adulto hacia el objeto.
Decimo a décimo tercer mes	Primeras palabras aisladas Sobregeneralización: concepto del objeto y su contexto. (papá a todos los hombres)
Décimo tercero mes a 3 años	Sobreextensión de significado (papá a todos los que usan gafas) Infraextensión de significado (papá a todos los hombres de su familia) Referente erróneo, mal modelo. Palabra déficit
A partir de los 3 años	Categorización

Fuente: López 2003.

Elaboración propia.

Con respecto a la tabla anterior es importante mencionar que los procesos de adquisición no son precisos con la edad que se adjudica, es decir qué no implica que los niños que pasan por estas etapas sin lograr los procesos a cabalidad tengan un desfase,

simplemente el tema aterriza en el desarrollo esperable de un niño o niña, como una guía de lo que debería lograr en diversas etapas; que no solo compromete al niño, si no a múltiples factores como estimulación, integración, y contexto en el que se desarrolla.

En cuanto a la comunicación Guyton (1999) describe en 6 pasos en el proceso neurológicos: 1) Recepción y codificación de la palabra - área auditiva primaria. 2) Interpretación de las palabras – área de Wernicke. 3) Elaboración de la respuesta – Wernicke. 4) Transmisión de las señales entre área de Wernicke y de Broca – fascículo arqueado. 5) Formación motora de la palabra a expresar – área de Broca. 6) Transmisión de señales adecuadas a la corteza motora.

Por lo expresado, se puede concluir que el lenguaje comprensivo, se enfoca en la significación universal de las palabras, que se producen en relación al contexto en el que la persona se desarrolla y la experiencia vivida.

2.3. Lenguaje expresivo

Estudios de Hult, Lloyd y Howard (2002) opinan que, el lenguaje expresivo se refiere a la forma en que los infantes manifiestan sus necesidades, deseos y sentimientos hacia los demás, proceso que empieza durante la gestación, debido a que el niño (a) expresa el displacer o placer de una manera particular. Al momento del nacimiento, este se refleja a través del llanto, la vista, el movimiento y lenguaje corporal; a partir de los 4 meses el niño empieza a utilizar sonidos (arrullar, reírse, balbucear, gritar), mientras se desarrolla el lenguaje verbal.

Según la Red de Investigación de Lenguaje y Alfabetización de Canadá, cuando un niño (a) consigue pronunciar palabras, con el paso del tiempo, gradualmente adquirirá nuevas palabras; aunque existe amplio debate sobre la génesis de la actividad mental que motiva el aprendizaje del lenguaje (2017, 5); se coincide en la trayectoria que sigue su desarrollo y el aporte de los procesos, perceptivo, procesamiento cognitivo, conceptual y lingüístico que intervienen.

Precisamente un momento clave en el desarrollo del ser humano corresponde al proceso comunicativo. En la etapa inicial, la adquisición del lenguaje en los niños se debe en gran medida al proceso de maduración del cerebro (competencia), pero también interviene el contexto (hogar, escuela, etc.), el mismo que es decisiva para el adecuado desarrollo del lenguaje. Para explicar este proceso, se muestran referencias generales

encontradas en la literatura y que servirán como guía del desarrollo lingüístico, como se puede ver en la Tabla 3.

Tabla 3
Desarrollo lingüístico de niños y niñas de cero a 36 meses

Rango de edad	Comportamiento
Neonato - 3 meses	- Lloro para manifestar desagrado. - Sonríe ante rostros familiares. Empatía: llora al escuchar llorar a otro niño.
6 semanas a 3 meses	Balbuceo (aparición de sonidos preverbales que el niño repite y practica). Mediado por estructuras cerebrales subcorticales. Laleo (etapa anterior a la utilización del lenguaje, que se caracteriza por la emisión de sonidos vocálicos). Gritos.
6 meses	Silencios ante la palabra de otros Se ríe fuerte, carcajadas. Sonidos faríngeos y guturales.
8 a 12 meses	Sonidos monosilábicos (“ma”, “ba”, “ta”, “la”), Ecolalia (repetición de sonidos). Se da paralelamente con el desarrollo de las conexiones auditivas corticales. Dice adiós con la mano (lenguaje gestual o no verbal).
12 meses	Comienza el período lingüístico (etapa verbal) Produce de 2 a 4 palabras con significado: “papa”, “mama”; generalmente nombre de objetos. Comprende de 4 a 10 palabras. Aparecen las primeras palabras con intención comunicativa. Logra repetir palabras sencillas y comprende varios sustantivos.
18 meses	Aparición de frases de dos palabras, de manera paulatina se van haciendo más largas. Reconoce partes del cuerpo y utiliza posesivos.
24 meses (2 años)	El lenguaje se convierte en su herramienta de comunicación más eficiente gracias a la maduración de las áreas secundarias. Comienzan a desarrollarse los sistemas de aprendizaje articulatorio. Comprende aproximadamente 500 palabras. Produce mínimo 20 palabras. Produce frases de mínimo 2 palabras: sujeto y predicado. Utiliza “yo”, “tu” y “mi”. Señala 4 - 5 partes del cuerpo. Juegos sencillos.
24 a 36 meses (2 a 3 años)	Elabora preguntas, aprende canciones y aumenta la interacción en el juego con otros niños. A partir de este momento, la expresión verbal del niño se desarrolla rápidamente
36 meses (3 años)	Puede presentar cierto agramatismo. Elabora preguntas. Aprende canciones

Fuente: Cardona et al. 2013.

Elaboración propia

Es importante destacar que los primeros sistemas expresivos que el niño utiliza son especialmente procesos no verbales. En muchos infantes esto perdura con el tiempo, incluso a llegar a ser expertos en el lenguaje expresivo no verbal. Posterior a esto se da un progreso paulatino en el lenguaje del niño y sus experiencias le permitirá ir adquiriendo habilidades lingüísticas. Un camino gradual que se suma a un engranaje entre lo motriz, el simbolismo, el deseo de expresión y la sensopercepción.

De igual manera, cabe destacar el criterio de Belinchón, Igoa y otros (1992) quienes explican la oralidad a través de: estructura, comportamiento y función. En su estructura es un código formado por símbolos que representa la realidad; las dimensiones

funcionales son instrumentos que se usan para comunicarse e interactuar con otros y el espacio comportamental utiliza el lenguaje en la comunicación entre 2 o más personas.

Naturalmente que en el desarrollo del lenguaje hablado existen indicadores de preocupación; de manera similar indican Pedraza y López (2006) que es idóneo empezar la estimulación temprana y el abordaje de posibles equivocaciones para un desarrollo de la comunicación y el lenguaje oral competente.

Tabla 4
Indicadores de preocupación en el lenguaje

Indicadores de Preocupación	Descripción
Desinterés por la comunicación	Al escuchar la voz humana y el lenguaje no tiene deseo comunicativo o éste es limitado, o únicamente habla con personas muy cercanas y con una comunicación peculiar.
Nivel de comprensión	En las actividades de la vida diaria, puede dar la impresión de que entiende lo que se le dice y en otras que no debido a que no realiza lo que se le indica.
En el primer año de vida ha pasado por episodios de gripe o infecciones de oídos.	Entre los 18 y 24 meses no dice nada o habla muy poco o en su jerga, no se perciben palabras y partes de palabras.
Prolongación de la jerga más allá de los tres años	Supone en sí mismo un indicador de adquisición tardía
Alarga el lenguaje gestual más allá de los 2, 3 años	El lenguaje gestual es alargando y que no se justifica por deficiencia auditiva
A los tres años no habla o sólo dice algunas palabras	Es evidencia de que tiene retraso del lenguaje
Repeticiones silábicas	Repeticiones silábicas en el inicio, en medio de palabra... que se acompañan de sudoración, nerviosismo, mecanismos de compensación (guiños, gestos...).
Errores de pronunciación	A los 3 años presentan errores de pronunciación que comprometen la claridad de la frase.
Ambientes familiares empobrecidos culturalmente o emocionalmente	Ambientes familiares empobrecidos cultural o emocionalmente desatendidos que cursan con un vocabulario pobre, lenguaje telegráfico.

Fuente: Pedraza y López 2006.

Elaboración propia.

De Saussure (1857-1913), mencionado por Quijano (2016), revela que es la actividad en los signos del habla y de las relaciones enfocadas en la expresión del pensamiento propio; el suceso básico del lenguaje es la asociación del pensamiento con un signo proponiendo el término “signo” para “designar la combinación del concepto y la imagen acústica” y reemplazar estas palabras por “significado” y “significante”,

respectivamente. El autor expone la unión entre la imagen acústica (huella psíquica), la representación que proviene de los sentidos, la imagen sensorial, la imagen acústica que es la idea natural de la palabra. Por tanto, el signo lingüístico es una entidad psíquica de 2 caras o el concepto denominado también significado vinculado a la imagen acústica o significante.

Por su parte, Eugenio Coseriu denominaría “significado” al plano del contenido en una lengua histórica y “sentido” al plano del contenido en el discurso, es decir que las categorías elementales que le sirve al ser humano para enfrentar el medio inmediato son las otorgadas por la lengua materna, las que, por ser elementales, son irrefutables, las que luego son superadas por el conocimiento científico (Cárdenas 2017).

Análogamente, el lenguaje simbólico, se encuentra formado por un conjunto de signos (significantes), que a la vez suelen evocar imágenes, que al mismo tiempo provocan una conducta, ya que el lenguaje aporta en la construcción de una realidad, en la que destaca el símbolo (Salvador y Burgos 2016). Asociado a lo anterior, en todas las formas de comunicación se enfatiza en el símbolo como una disposición original para la construcción del lenguaje.

2.4. Comunicación

La comunicación es un proceso de interacción consigo mismo y también con el otro que se producen en un contexto determinado con un fin. Por un lado, el objetivo es alcanzar la mutualidad, a través de la cual se transmite la cultura y sus constituyentes simbólicos y conceptuales, desarrollar presuposiciones que deberán ser confrontadas a través de las relaciones y de manera consciente y voluntaria. Por otro lado, en cambio entran en juego otros elementos que permitirán a la persona autoconocerse, como escuchar el propio cuerpo, la interioridad y responder a ella. Cuando la comunicación es hacia fuera, se considera que es un proceso social permanente que integra múltiples elementos: palabra, gestos, mirada, espacios, capaces de iniciar y provocar la interacción. Tanto en el primer como el segundo proceso, es necesario estar dispuesto y abrirse al desafío de la auto-comprensión y la inter-comprensión, ya que entran en juego el consciente expresado en palabras, y el inconsciente manifestado en el cuerpo, y que muchas veces puede pasar desapercibido y no es comprendido.

El área donde ocurren los intercambios comunicativos es “el sistema de comunicación (SC) interrelacionado con un objeto de referencia (SR), a propósito de lo

que se comunica, hasta la aparición de representaciones, el universo referencial y las indicaciones comunicativas se desarrollan solidariamente” (Yang, Medina y Ponjuán 2016, 167).

Se puede decir que el contexto de la comunicación lleva implícito varios elementos, que, aunque son diferentes, se relacionan de manera coordinada. Lo importante es que todo sistema de comunicación demanda un profundo análisis del entorno, es decir de los objetos de referencia; de tal manera que en el espectro autista se perciben fallas o alteraciones en el sistema de comunicación.

La comunicación se ejecuta desde el nacimiento, manifestada inicialmente de forma unilateral, es de decir, que es guiada e interpretada solo por la madre, posteriormente la forma de comunicarse del lactante será a través de sus sonidos guturales o los llantos en respuesta adecuada de la madre. La madre es quién le ayudará a distinguir las diferentes formas de expresar alivio o incomodidad, a partir de las respuestas que ella genere y que serán diferenciadas por el lactante.

Después que, la expresión de alivio o de incomodidad ha sido reconocida como un signo de alerta específico entre la madre y el niño, un solo movimiento o gemido lograrán emitir una respuesta tranquilizadora por parte de la madre, así se desarrolla la comunicación que permitirá participar la experiencia de sí mismo con el otro (Bettelheim, B 2012).

A los dos o tres meses de edad la comunicación se establece a través de dar o recibir señales sociales que pueden ser verbales, pre verbales y no verbales; que transmiten el deseo de intercambiar ideas, sonrisas, movimientos y ruidos; el bebé está participando de una conversación en dónde también utiliza sonidos entonados, gestos de disfrute y que pueden ser interpretados como, un indicador de sentimientos (Wing, L 1988).

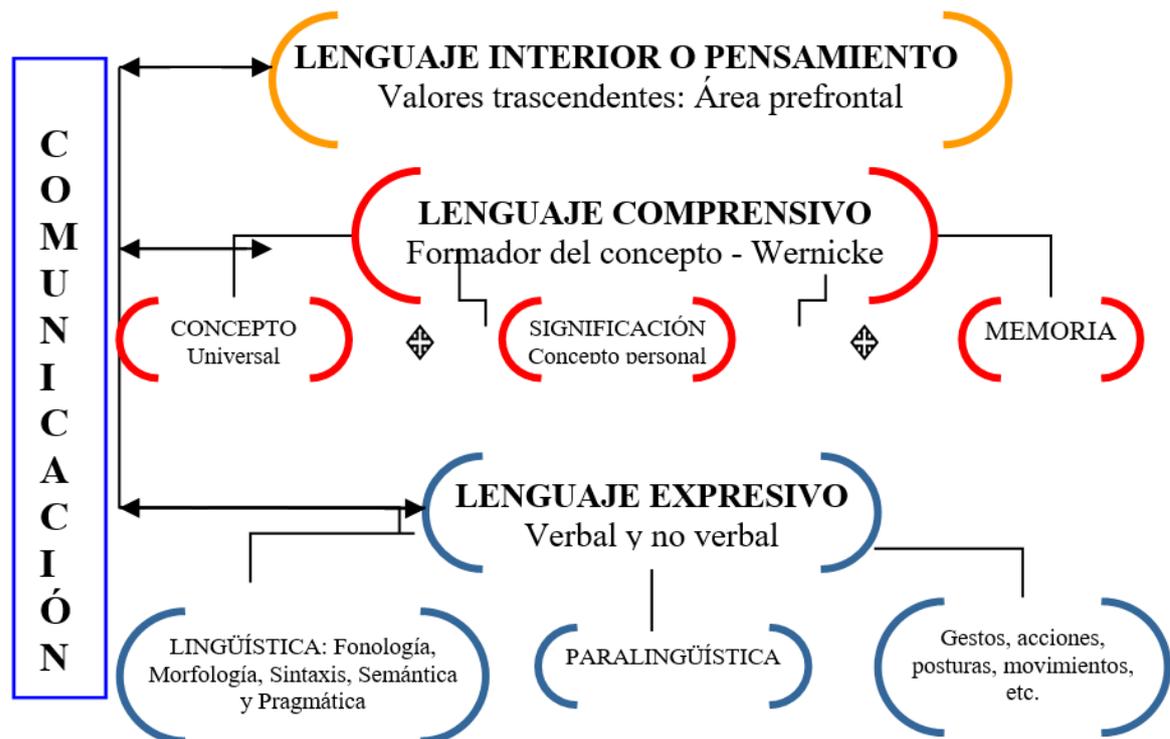


Figura 1. Elementos de la comunicación.
Fuente: Catalina López

La comunicación como sistema de relación con las otras dimensiones del sistema del lenguaje que se genera como un correcto funcionamiento entre ellas.

3. Características del lenguaje en el autismo

El lenguaje en el autismo ha sido analizado desde diferentes perspectivas: Hermelin y O'Connor (1970), Hermelin (1976), Mortons-Evans y Hensey (1978), que indican que las personas autistas muestran dificultades considerables en el lenguaje expresivo y comprensivo. Se puede producir por una alteración de habilidades pre-lingüísticas como la imitación, atención, y otros aspectos relacionados.

Koegel y Koegel (1995) sugieren la existencia de 3 niveles en la adquisición del lenguaje del niño autista: 1) La mitad de los niños autistas no desarrollan ningún tipo de lenguaje oral, 2) Aquellos niños que presentan posibilidad de desarrollar lenguaje oral, pero presentan retrasos en adquisición, de la comprensión y expresión. 3) Muestran incoherencias en el uso funcional del lenguaje (se presentan ecolalias, trastornos pragmáticos, alteraciones de la prosodia y uso no adecuado de palabras).

Con respecto a lo anterior, las personas autistas, pueden presentar varias dificultades en distintos grados en el sistema del lenguaje. Estudios más recientes como

el de Belinchón, Igoa y Rivière (1992), estiman que los recursos funcionales en la construcción de la comprensión, es decir alteraciones del relato pueden darse en la velocidad y frecuencia. Los más importantes son:

- (a) Su carácter intencional, es decir, el hecho de que los discursos/textos realizan intenciones comunicativas de un hablante, que se pretende sean reconocidas por su interlocutor.
- (b) Su carácter cooperativo, es decir, el hecho de que su eficacia comunicativa depende de la capacidad del hablante para tomar en cuenta tanto las creencias y expectativas de su interlocutor como el «conocimiento común» que ambos comparten.
- (c) Su carácter contextualizado, es decir, el hecho de que «presentan» o expresan las actitudes y perspectiva del hablante, y que se ven influidos y constreñidos por la situación social e interpersonal en que se realizan.
- (d) Su carácter supraoracional, es decir, el hecho de que constan de grupos o secuencias de enunciados interconectados, que desarrollan de forma ordenada un tema o significado global. (Belinchón, Igoa y Rivière 1992)

Cualquiera de los mencionados indicadores serán susceptibles de evaluación logopédica, o con algún profesional semejante, precisamente señalan Eisenberg (1956), o Rutter y Wolf (1967) que el lenguaje autista se ve afectado desde un inicio tanto en la función representacional o simbólica (capacidad de la mente para manejar símbolos, que a la vez representan cosas o ideas), como en su función pragmática o comunicativa (como el contexto interviene en la interpretación del significado) lo que constituye referencia para un mejor conocimiento de los requerimientos estructurales y procesuales que determinan el proceso del lenguaje autista.

Como se ha expresado, los niños/as autistas evidencian alteraciones en el sistema de lenguaje, limitando en algunas ocasiones la interacción social y otras áreas, esta dificultad no tiene nada que ver con el nivel de capacidades intelectuales o desarrollo físico de quien presenta esta condición.

También es importante mencionar que muchos autistas no logran generar un lenguaje verbal, presentando una alteración en esta área, limitándolos en algunos casos a emitir sonidos o palabras. Sin embargo, se encuentran otros métodos de comunicación que son más cómodos debido a las alteraciones en la sensopercepción. Se debe destacar que el principal objetivo en área del lenguaje no debe ser que cuente con un lenguaje verbal experto, si no de priorizar la comunicación, ya sea a través de sistema alternativos de comunicación, tecnologías u otro tipo de instrumento que pueda permitir expresar sus pensamientos a través de estos.

Atendiendo al criterio de Santisteban, y otros (2012) múltiples evidencias acreditan que las personas autistas presentan una percepción del entorno social diferentes, disminuyendo las capacidades verbales, con mejores habilidades no verbales. Las alteraciones se suelen presentar en cualesquiera de las etapas del desarrollo del niño autista, siendo de gran importancia conocer los organizadores de desarrollo que aportarían en la identificación temprana del autismo. Estas edades son una estimación del desarrollo esperando. (ver Tabla 4).

Tabla 5
Organizadores del desarrollo y organizadores psíquicos

Organizadores del desarrollo		Organizadores psíquicos	
Vínculo del apego	0 - 2 meses	Sonrisa social	3 – 5 meses
Comunicación	6 - 8 meses	Angustia del octavo mes (separación)	8 meses
Exploración y apropiación del mundo externo	9 - 11 meses	Dominio del No	12 – 18 meses
Orden simbólico	19 - 24 meses		

Fuente: López 2020.

Elaboración propia.

Por lo anterior se puede comprender desde el desarrollo esperable, como se indica en la tabla que antecede, las alteraciones presentadas en estos organizadores especialmente se pueden observar cuando existe lentitud en los procesos asociados al proceso en la adquisición de destrezas.

Por otra parte, es necesario puntualizar el hecho real, de que puede ocurrir que algunos profesionales ante sospecha de retraso, emprenden en el diagnóstico, sin otorgar el valor de los indicadores de desarrollo, otros se centran desde el enfoque biológico, además de utilizar herramientas estandarizadas que pueden limitar lo social, cultural, psicológico, etc. Confirman lo anterior, López (2019), quienes aseveran que dentro del campo diagnóstico del autismo se han usado instrumentos estandarizados con altos costos en el mercado; considerando necesario un cambio de paradigma que promueva dejar a un lado las concepciones tradicionales que lo encasillan como un trastorno, promoviendo el cambio de concepto hacia el enfoque de la neurodiversidad.

4. Alteraciones en el desarrollo del lenguaje

En los últimos años se han realizado muchos estudios exhaustivos referentes a las características del sistema de lenguaje de los niños autistas. Tomando especial interés por estas características, de las cuales han surgido notables limitaciones en las competencias que suele caracterizarlo sino además por una serie de peculiaridades en el lenguaje (ecolalia, falta de intención comunicativa, neologismos, “metáforas”, expresión irrelevante) que denotan un lenguaje poco funcional para establecer una correcta interacción social (Belinchón y Rivière 2000).

Algunos niños presentan un marcado retraso en la adquisición del lenguaje, otros lo consiguen y después lo pierden junto a otras funciones de la comunicación (García Coto 1995, citado en Arrebillaga 2009, 82).

Por una parte, es importante considerar los diagnósticos diferenciales del autismo y las problemáticas en el lenguaje que incluyen: trastorno de lenguaje expresivo, trastornos específicos del lenguaje, retraso del desarrollo, trastorno de comunicación entre otros; también considerando los problemas orgánicos como la hipoacusia. De los cuales la diferencia radica en las alteraciones cualitativas del lenguaje en donde el autismo tiene problemáticas definidas como neologismos, inversión pronominal y otros. Por otra parte, hay que tener en cuenta que en términos generales las personas autistas tienen una buena comunicación no verbal.

Ahora tomando como base el sistema del lenguaje, se tratará de explicar los posibles cambios o alteraciones que pueden presentarse en la persona autista.

4.1. Alteraciones en el lenguaje interior

4.1.1. Pensamiento literal

El pensamiento autista es preciso, literal y absoluto, el cual puede ser rígido e inflexible y con poca tolerancia a la variabilidad provocando en ocasiones un estado de ansiedad.

En relación a esto Kanner habla sobre una significación literal e inflexible de las palabras, así como; la dificultad para generalizar una experiencia, o el hecho de sustituir y fijar una expresión específica a una situación, en lugar de su significado

original. (Kanner, 1943). Es por eso que varios autores, expresan el grado de dificultad que tienen los autistas en la recepción y decodificación de información.

También Uta Frith menciona que existe un grado de dificultad en la comprensión del sarcasmo, las bromas y las expresiones metafóricas con una ausencia del principio de relevancia que repercute sobre el interés de la persona en buscar el trasfondo de las palabras, motivo por el cual se explicaría sus expresiones en muchos casos interpretadas como pedantes (Frith 1992, 233).

De forma adicional para mayor entendimiento de este apartado, se presentan unos diferentes tipos de la literalidad que podrían identificar el grado de afectación de cada una de ellas.

Tipos de literalidad

Se entiende entonces que el pensamiento literal es inflexible, pero aquel significado podrá variar según contexto en que se hable, mediante el fin del mensaje. En vista de lo anterior, se clasifica la literalidad en 3 tipos:

Literalidad comunicativa: se interpreta frases coloquiales al pie de la letra. “No juegues con fuego”, “se fue de luna de miel”. Se interpreta como se escucha o se lee.

Literalidad emocional: se complica entender la ambigüedad de las emociones. Una persona que denota estar enfadado, puede usar sarcasmo indicando que se encuentra bien, siendo difícil o imposible identificar esto para la persona autista.

Literalidad social: una frase de cortesía social, podría acarrear dificultades. Por ejemplo: “pasa esta es tu casa”.

5. Alteraciones en el lenguaje comprensivo

5.1. Inversión pronominal

Término usado inicialmente por Leo Kanner, haciendo referencia a cuando el sujeto demanda algo se refiere a sí mismo usando el tú, el él y su nombre. Esto se asume como una incomprensión del yo y la interiorización de este mismo.

La persona autista habla de sí mismo en segunda o tercera persona o a través de su nombre. No suele ser capaz de usar el pronombre “yo” para referirse a sí mismo y solamente adquieren esta posibilidad tardíamente (García 2002).

A pesar de esto no existe mucha información sobre este tema; sin embargo, es una de las características más comunes notadas por los padres y terapeutas.

5.2. Comprensión literal

La comprensión literal tiene su encarnación en un pensamiento literal; esta se manifiesta a través de problemas específicos tales como: dificultad al cambio, poca espontaneidad e iniciativa, dificultades con la creatividad, imaginación y pensamientos (Stuart y Rita 1998). Así mismo tiene un impacto en la capacidad de adaptabilidad, y flexibilidad temática.

Las personas autistas presentan dificultad a la hora de comprender a otros y de compartir su perspectiva del mundo mediante un sentido de intersubjetividad (Hobson, 1993) que conducen a significados que no se “negocian” en la forma social interactiva habitual. López expresa, que se les dificulta comprender que del contexto dependerá el significado; también presentan dificultad en la capacidad de abstraer un código; a su vez presentan un lenguaje peculiarísimo en referencia a un lenguaje formalmente hipercorrecto, pero que puede tener componentes muy pedantes (2021).

5.3. Incomprensión de metáforas

La metáfora es un recurso que permite interpretar el mundo y explicar la realidad, asignarle significados a conceptos según el contexto en que se emplee (Cuevas 2018).

El lenguaje metafórico se vuelve muy complejo de entender debido a todo el bagaje cultural, social y emocional que este pueda contener; las expresiones metafóricas, reflejan formas de pensamiento bastante complejos, y que también expresa una cultura. Se asume que debido a la alta complejidad y subjetividad de este uso del lenguaje se vuelve en un enigma para las personas autistas puesto que está directamente relacionado con el pensamiento literal, lo cual genera una comprensión extremadamente literal de las metáforas.

5.4. Ecolalia

La ecolalia se considera a la perturbación del lenguaje en la que el individuo menciona o repite una palabra o frase que acaba de pronunciar otro individuo en su presencia de manera involuntaria, a modo de eco, incluso repitiendo la entonación o introduciendo modificaciones (ecolalia mitigada o expandida). Normalmente esa repetición tiende a ser entrecortadamente.

Si bien no existe un consenso sobre el origen de la ecolalia, Schuler y Prizant (1985) diseñaron una teoría sobre su posible génesis. Mencionan que las personas autistas poseen un procesamiento de lenguaje producto de una variación del continuo normal “gestáltico analítico” denominado como método global “gestáltico” (Prizant 1985).

Por otra parte, aducen que los niños ecolálicos coexisten entre virtudes y debilidades que genera desequilibrios en la expresión del lenguaje. De manera específica menciona que esta población tiene dificultad en la cognición social, mientras que en memoria auditiva e imitación su capacidad es superior. Finalmente se menciona que existen alteraciones en el desarrollo social que pueden explicar la frecuencia de conductas ecolálicas, en la medida en que la ausencia de atención compartida impide la atribución de significado del input lingüístico y la segmentación de las emisiones en sus partes constituyentes (Prizant 1985).

Como es lo esperable, en un comienzo el lenguaje comprensivo es muy bajo, mientras que la expresión verbal se basa en su mayoría en expresión ecolálica. En este sentido el eco podría no tener una función comunicativa específica, pero permite y alienta a la función interactiva fática o de turnos (Prizant 1983).

En la siguiente etapa la ecolalia tendrá una función pragmática, siendo muestra de una diversificación de su función. Su uso se encuentra relacionado con un desarrollo cognitivo y social del niño, que le permite comprender las dinámicas en los diferentes contextos. Al finalizar la etapa, se espera que la persona tenga estrategias para separar las emociones ecolalizadas, incluyendo en su expresión fragmentos de otras palabras (Prizant 1983).

Más adelante la persona tiene la oportunidad de adquirir un mayor número de formas lingüísticas caracterizadas por un mayor grado de flexibilidad y creatividad. El lenguaje espontáneo suele mostrarse más complejo, disminuyendo como consecuente la expresión de las ecolalias, sin que ello represente su desaparición (Prizant 1983).

En la siguiente etapa (cuarta), el niño logra generar un lenguaje más flexible y espontáneo. La ecolalia pierde su función de autorregulación, rechazo u otra forma de intereses cognitivos, por cuanto ha logrado la capacidad de interiorizar los procesos de procesamiento del lenguaje y la regulación de su propia conducta. Durante este proceso se evidencia la adquisición de normas semánticas-sintácticas (Gortazar 1990). De cualquier modo, pueden aparecer vestigios de conducta ecolálica durante estados de fatiga, confusión o distracción (Simmons y Baltaxe 1975).

Ahora bien, entendiendo que no se puede generalizar un proceso de desarrollo único, es valioso nombrar que ocasionalmente la ecolalia no funcional puede permanecer, incluso cuando la persona ha logrado establecer una estructura de lenguaje más compleja. Por lo que Schuler y Prizant (1985) exponen que la conducta ecolálica nunca podrá ser explicada únicamente por la inexistencia o limitadas habilidades de comprensión o expresión.

5.5. Neologismos

En el caso de los neologismos (creación de palabras inventadas solo comprensibles para él/ella), este empleo de jerga lingüística es una característica del autismo, y se puede entender como la creación de palabras para expresar conceptos de una manera novedosa, su clasificación:

- Neologismos de forma; es decir palabras creadas a partir de otras palabras.
- Neologismos de sentido; es decir palabras que existen y que él niño utiliza, pero con un significado distinto al que se conoce universalmente.

En las primeras etapas se puede identificar características que dan cuenta de esta condición. Por ejemplo, en la etapa pre-lingüística (entre los 3 y 6 meses), existen diferencias en el “Juego Vocal”, que aumentará progresivamente. A los 2 años el niño en base a su realidad y necesidades, inicia las producciones lingüísticas con significado. En ese entonces logra mantener una estructura morfosintáctica y es posible observar la aparición de un lenguaje en ocasiones confuso, por su ritmo rápido, o por la participación de neologismos (Guerrero 2010).

Los niños autistas que se comunican mediante lenguaje verbal muestran un perfil de menor alteración en la adquisición de los componentes formales del lenguaje expresivo verbal, mientras que los componentes semántico y pragmático y la fonología son los más alterados (Martos y Ayuda 2002).

6. Alteraciones en el lenguaje expresivo

6.1. Alteración de la prosodia

La adquisición de la prosodia se clasifica en lingüística y no lingüística. La primera, inicia desde el nacimiento hasta los 12 meses, expresándose de manera emocional que marca el estado del hablante; que transmite la intención comunicativa diferenciando preguntas de exclamación y declaración; e identificación de características prosódicas como el tono, junto a las cualidades vocales la cual distingue las diferentes voces del hablante. La segunda, va desde el año de edad en adelante, en la cual comprende el desarrollo de la acentuación, las pausas y los cambios de la curva melódica (Baeza y Rodríguez 2020, 8).

Considerando la literatura científica se puede considerar que en el autismo las dificultades prosódicas son de tipo pragmáticos y afectivos más que los gramaticales. Constituyéndose de esta forma la dificultad prosódica como una de las barreras para la integración social.

La prosodia es considerada como una propiedad suprasegmental de la voz que modula y da un significado. Su utilización en el lenguaje expresivo hace que los hablantes construyan el discurso acorde a la situación en que se encuentren (Paul et al. 2005, 206). Es importante determinar que la prosodia puede deberse a alteraciones sensoriales.

Según Jiménez (2020, 4-9) los elementos suprasegmentales de la prosodia son:

Tabla 6

Elementos suprasegmentales de la prosodia

Elementos	Características
Acento	Es la mayor intensidad con la que se pronuncia una silaba de cada palabra, esta variación tonal, duración o timbre vocálico de una silaba en el enunciado, permite distinguir una silaba de la otra, creando un contraste entre silabas tónicas y atonas.
Tono	Incremento de la fuerza y volumen acentual.
Melodía	Variación de frecuencias de vibración de las cuerdas vocales percibidas como variaciones tonales a lo largo del enunciado.
Entonación	Resultado de la integración de la melodía y el acento, se la considera como la línea melódica de una frase, y distingue entre frases enunciativas, interrogativas y expresivas.
Pausas	Espacios entre el enunciado para favorecer el entendimiento del mensaje, distinguiéndose entre silenciosas y sonoras.
Ritmo	Resultado de la distribución del acento y las pausas a lo largo del enunciado, por lo que la diferencia en el ritmo tiene una función comunicativa. En otras palabras, el ritmo organiza temporalmente las prominencias que participan en la estructuración prosódica de los enunciados.

Velocidad de elocución	Cantidad de segmentos o sílabas emitidas por unidad de tiempo en la conversación.
Timbre de la voz	Características propias de la voz debido a la estructura del aparato fonador del hablante al momento de emitir un mensaje.

Fuente: Jiménez 2020.

Elaboración propia.

Una de las razones es la dificultad para comprender la expresión facial o palabras de emoción, lo que hace que las oyentes piensen que están desinteresados en alguna actividad u objeto, cuando podría ser lo contrario.

6.2. Perseverancias

Las perseverancias en el lenguaje se caracterizan por la repetición excesiva de expresiones o temas durante la conversación (Friedman 2018, 2).

La persona autista, se introduce en el espacio para hablar del tema de su interés, sin considerar el tema previo de qué se estaba dialogando o sin comprender que el contexto utilizado no era el adecuado para intervenir. Esto se podría presentar por una incomprensión del lenguaje gestual o corporal del otro con quien comparte una conversación, y también por una dificultad en la comprensión del límite, en la toma de turnos y/o reglas sociales ejemplificando el mantener una conversación sobre la misma temática por mucho tiempo, debido al interés por temas específicos como robots, autos, la prehistoria, entre otros, incluso se vuelven expertos en estos temas, debido a que le dedican mucho tiempo.

7. Alteraciones en la comunicación

7.1 Verborrea

La verborrea se considera una alteración del flujo del lenguaje cuantitativo, caracterizada por la prolijidad del discurso sumado a la aceleración y la dificultad para ser interrumpido.

En las personas autistas que evidencian esta alteración, tienen dificultades para leer las señales del interlocutor que muestran desidia y/o desinterés; por lo que suelen playearse con temas de su interés (Valdez y Ruggeri 2011).

7.2 Alteración en la intención comunicativa

La comunicación suele verse alterada en los niños autistas porque su atención e intencionalidad están ligadas a satisfacer sus necesidades, intereses propios y particulares, sin considerar las necesidades, intenciones, ni emociones de las otras personas (Harding 1982, 146).

Un elemento importante en la comunicación es la conversación, sin embargo, en el autismo se carece de una intención para iniciarla, restaurarla o mantenerla; asimismo, tienen muchas dificultades de mantener correctamente el hilo de la historia.

En base a esto, Ricks y Wing (1982, 56) señalan que las personas autistas presentan dificultad para emplear la información guardada, para manifestar ideas sobre el mundo, aunque también se puede asociar a una dificultad para modificar y actualizar la información.

Estas dificultades no se dan por la ausencia del deseo de interactuar, sino por la limitación a la hora de aplicar sus habilidades ya aprendidas y aplicarlas al contexto en el que se desenvuelven. A manera de resumen es importante mencionar que el sistema del lenguaje en niños y niñas autistas presentan muchas limitaciones, sin embargo, lo importante es que logren comunicarse aun con un método de comunicación adecuado al caso. La alternativa más común en la actualidad, es el uso de medios tecnológicos o sistema alternativos de comunicación, pues el lenguaje verbal suele generar malestar e incomodidad debido a su sensopercepción, es por esto que no existe una comunicación buena o mala, simplemente métodos o medios de mal adaptados.

La sociedad carece de una comprensión real y genuina de las diferentes formas de expresión humana, y de las diferentes formas de sentipensar. La sensopercepción en los autistas juega un papel importante en la manera de sentir y vivir en el mundo, como un ejemplo los sonidos no son igualmente percibidos, ellos pueden tener una alta percepción de ellos, incluso muchos adultos autistas comentan que ellos pueden escuchar el movimiento de la sangre a través de las venas.

El sistema de lenguaje es mucho más allá de lo que se expresa, o de lo que el cuerpo siente o demuestra. Es altamente complejo, muchos no logran generar el interés esperado para la generación de un lenguaje expresivo verbal, sin embargo, esto no quiere decir que no podemos nunca generar una comunicación.

8. Instrumentos y procesos de evaluación del sistema de lenguaje en el autismo

Como ya se lo ha presentado, el lenguaje cumple un rol de vital importancia y tiene ciertas particularidades en personas autistas. Tal es la importancia que lo suscriben desde los primeros autores que hablan de autismo como Kanner y Asperger, pero también se lo encuentra codificado en los manuales diagnósticos estandarizados. Por lo tanto, se esperaría que existan procesos e instrumentos de evaluación diseñados específicamente para personas autistas.

Ahora bien, tras una revisión bibliográfica, se ha identificado que el lenguaje es analizado en los instrumentos de evaluación como una dimensión ajena a otros procesos como la sensopercepción. En este sentido, muchas veces guía al profesional que evalúa a entender su manifestación, más no cual es el origen de su forma de producción. Ello repercutirá en las formas de atención y/o acompañamiento que se le brinde a la persona.

En la misma línea, se ha realizado una revisión bibliográfica de instrumentos complementarios que logren dar una cuantificación a los procesos de comunicación. Para Lara (2020) la evaluación del lenguaje debe ser realizada a través de una evaluación neuropsicológica con instrumentos de evaluación del cociente intelectual para personas no verbales, Así mismo recomienda el test CC-2 que identifica el lenguaje pragmático en casa e instituciones educativas.

Mientras tanto en un documento de la Universidad de Murcia, se expone que el lenguaje inicialmente debe ser evaluado con instrumentos de desarrollo como la guía portage y la escala de MacArthur. Para un análisis más elaborado, con respecto a vocabulario se sugiere Peabody y Test de Boston, en lectoescritura TALE-2000 y como pruebas complementarias la batería BLOC, ITPA, PLON-R, TSA Y Sadek-Khalil (“Instrumentos para evaluación del autismo y síndrome de Asperger” 2020) Por su parte menciona que estas pruebas son muy complejas y por ende no deben ser aplicadas en personas autistas. En su análisis sugiere la prueba TCL-TEA diseñada para identificar la comprensión del lenguaje exclusivamente de esta población. A pesar de presentar mejores efectos en el estudio del proceso comunicativo, en comparación a otras herramientas, la muestra que se utilizó para mostrar su efectividad es de apenas 14 personas, por lo cual se requieren los procesos de investigativos que afirmen su efectividad.

Es notable las limitaciones en el área de lenguaje y comunicación sin embargo hay que tomar en cuenta la visión que se le da a esta evaluación, teniendo en cuenta que no se

patologiza el autismo, y la autora lo percibe como una manera distinta de ver, sentir, y aprehender del mundo y las experiencias.

También hay que tener en cuenta que de acuerdo a la literatura investigada no se encontró ningún tipo de test que evalué el lenguaje interior y pensamiento, que es el pródromo al lenguaje comprensivo y luego expresivo, que da pasa a la comunicación.

Capítulo segundo

Marco metodológico

1. Justificación

Tomando como punto de referencia hoy en día el lenguaje en el autismo es una problemática muy frecuente presente en especial en los consultorios que se especializan en el desarrollo infantil; consecuente a esto (Lopez 2017) aseguran que el sistema de lenguaje es necesario abordarlo desde entramado multidisciplinario, siendo el rol principal para los logopedistas, terapeutas de lenguaje, fonoaudiólogos, quienes son los especialistas que cumplen un rol destacado desde los procesos iniciales, como la identificación hasta el abordaje y acompañamiento.

Debido a que la academia, hay poca formación especializada en el campo del autismo, los profesionales se autoeducan por diferentes medios, los mismos que no siempre tienen un bagaje científico y acertado. Además, las corrientes que más han imperado en esta temática, son aquellas de perspectiva positivista y eurocentrista reduciéndolo y solo enfocándose en el lenguaje expresivo verbal, es decir el lenguaje hablado, influido por las corrientes conductistas que fomentan esta visión y pierden de vista todos los procesos necesarios que se expresarán finalmente en formas comunicativas diversas.

Por otra parte, actualmente los instrumentos que se utilizan para evaluar el lenguaje, se centran en la expresión verbal; dejando de lado el lenguaje interior o pensamiento que es el centro que otorgará insumos de la historia propia, la representación del Yo; el lenguaje comprensivo con sus significaciones universales, el lenguaje expresivo tanto de palabras como de gestos, el lenguaje del cuerpo, hasta llegar a la comunicación, procesos que funcionan como un sistema de integración de todos los componentes y que dan lugar a la comunicación interna y a la interrelación. Una comprensión integral, que rompe la perspectiva positivista, que únicamente analiza los procesos biológicos desde una mirada causa-efecto, sin tomar en cuenta la complejidad del ser humano, olvidando que los procesos epigenéticos dejan huellas de la historia familiar ancestral.

Partiendo de estas visiones, la presente investigación es de gran relevancia, debido a que contribuirá a una mayor comprensión del desarrollo del sistema de lenguaje en personas autistas que se comunican a través de gestos, palabras, movimientos. A su vez aportará a los profesionales y personas involucradas de las personas autistas, con líneas

de análisis, con procesos, también contribuirá significativamente a la identificación de las dificultades y limitaciones del sistema de lenguaje propias del autismo.

En consecuencia, se generan los siguientes lineamientos y la pregunta central de esta investigación ¿Cómo es el desarrollo del sistema de lenguaje en niños y niñas autistas según la literatura científica disponible?

2. Objetivo general

Comprender el sistema del lenguaje en personas autistas.

3. Objetivos específicos

- Explicar el modo de funcionamiento del sistema de lenguaje en personas autistas.
- Comprender la concepción que tienen los profesionales del lenguaje, acerca del sistema del lenguaje en el autismo.
- Conocer los modos de identificación y abordaje del sistema del lenguaje en personas autistas.

4. Desarrollo

Dada la configuración de la presente investigación, de tipo descriptivo y explicativo, se ha considerado el uso de dos técnicas cualitativas de recopilación de datos e información que respondan a los objetivos específicos.

En primera instancia, se planificó la revisión bibliográfica de artículos científicos publicados en la base de datos PubMed que es de libre acceso y tiene gran repositorio de diversas revistas. Luego se han escogido los artículos cuyos buscadores sean las palabras “autismo”, “trastorno del espectro autista”, “lenguaje” y “trastornos del lenguaje” y que cumplan con los siguientes criterios:

- Periodo de publicación no mayor a cinco años.
- Acceso gratuito.
- Artículos científicos publicados e indexados, literatura de autores primarios y libros.

Una vez seleccionados los criterios en la base de datos PubMed, se obtuvo acceso a 491 documentos, y para una mayor especificidad sobre la necesidad de esta investigación, se realizó una exclusión importante es por esto que se seleccionó a aquellos que en cuyos títulos se evidencia una correlación directa entre autismo y lenguaje, obteniendo un total de 74 artículos.

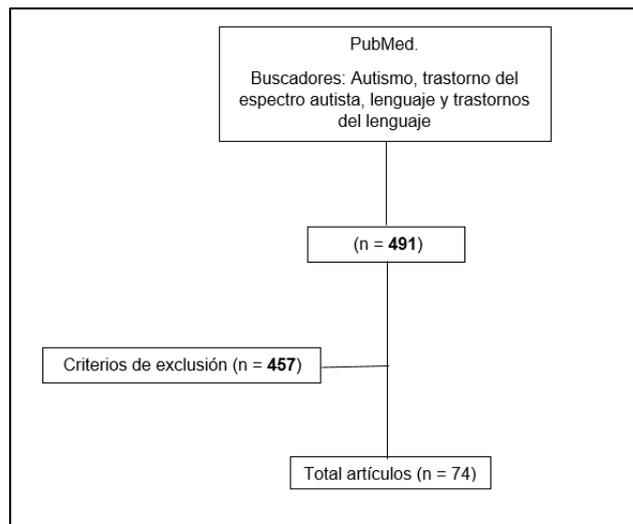


Figura 2. Diagrama de selección de artículos.
Elaboración propia.

Posteriormente con lo anterior, se procedió a elaborar una nube de palabras que permita identificar qué línea de estudio, y las propuestas de investigación más frecuentes, en torno al desarrollo del lenguaje en personas autistas. La nube de palabras se realizó en el programa Nvivo en su versión 16.1. Los criterios para la selección fueron:

- Palabras con mayor frecuencia de aparición.
- Que contengan un mínimo de 3 letras.
- Eliminación de artículos y conectores.

comparada con abordajes y percepciones propuestos en diez artículos científicos seleccionados por la autora.

A continuación, se presenta el listado de los documentos:

- Relación entre la adquisición del concepto léxico y la atención conjunta en niños con trastorno del espectro autista sin discapacidad intelectual severa.
- Comunicación Social y habilidades pragmáticas de niños con Trastorno del Espectro Autista y Trastorno del Desarrollo del Lenguaje.
- Actualización sobre niños "mínimamente verbales" con trastorno del espectro autista
- Evaluación del lenguaje atípico en el autismo utilizando medidas de lenguaje automatizadas.
- ¿Cuándo hablará? Un tutorial basado en evidencia para medir el progreso hacia el uso de palabras habladas en niños preverbales con trastorno del espectro autista.
- Definiciones de no verbal y mínimamente verbal en la investigación del autismo: una revisión sistemática de la literatura.
- Una revisión del lenguaje, la función ejecutiva y la intervención en el trastorno del espectro autista.
- Intervenciones de comunicación para el trastorno del espectro autista en niños mínimamente verbales.
- Pensando en el futuro: el procesamiento incremental del lenguaje está asociado con las habilidades del lenguaje receptivo en niños en edad preescolar con trastorno del espectro autista.
- Modelado del uso de gestos y desarrollo temprano del lenguaje en el trastorno del espectro autista.

Figura 4. Listado de documentos seleccionados.
Elaboración propia

A partir de la revisión, se ha detectado varios problemas fundamentales al momento de hacer acompañamiento en el área de lenguaje de niños y niñas autistas.

Diferentes autores coinciden que el desarrollo de lenguaje es fundamental para el ser humano, y a su vez es una de las áreas con mayor afectación en autismo (Brignell et al. 2018, 1). Diferencias en esta área podría ocasionar dificultades en el rendimiento escolar, victimización entre compañeros y disminución de las habilidades sociales (Friedman y Sterling 2019, 13). Afectando directamente al desarrollo general y a la calidad de vida.

Partiendo que no existe una propuesta teórica generalizada sobre el uso de términos para definir las habilidades lingüísticas de las personas autistas, por ejemplo, para diferenciarlas entre personas no verbales o mínimamente verbales (Kern et al. 2020, 2) tampoco hay un modelo o una propuesta de evaluación que permita identificar claramente todos los componentes del lenguaje a nivel individual, praxis en el diario vivir y la relación de la persona consigo mismo, con el otro, con los objetos, la naturaleza y la espiritualidad, aun siendo todos estos elementos importantes en el abordaje integral del autismo.

Incluso, si bien en los textos se menciona la estrecha relación entre habilidades sociales conectivas y motoras (Manwaring et al. 2017, 637), muchos de los estudios se enfocan netamente al desarrollo neurológico y funcional del lenguaje. Sin negar la importancia de los mismos, se debe enfatizar en las formas de procesamiento de información que las personas autistas mantienen en su individualidad. Adicionalmente, diferentes autores abogan que el lenguaje debe ser visto como un logro interaccional, de acción social y de modo de experiencia y no como la visión dominante del lenguaje como un sistema referencial y de reflejo de la cognición del individuo.

Si bien permiten un acercamiento a su realidad, tomando en cuenta la magnitud de diferencias entre personas autistas, los procesos de acompañamiento no deberían ser generalizados para la aplicación en toda persona, siendo necesario priorizar la capacidad de personas autistas, sobre todo adultas, para que sean ellos quienes generen procesos investigativos y comunicativos.

De igual manera, se requiere recopilar información importante de historia-calidad de vida, eventos aversivos, dinámicas familiares y otros rasgos de conducta que permitan el análisis integral de la persona (Brignell et al. 2018, 2).

En cuanto a los resultados en la búsqueda de los procesos de acompañamiento para el desarrollo de lenguaje, las revisiones se centran en procesos relacionados con las funciones ejecutivas implicados en esta área como: la memoria de trabajo, la planificación, la inhibición, entre otros (Friedman y Sterling 2019, 2); acompañados de propuestas metodológicas para el aprendizaje del lenguaje expresivo y comprensivo.

Hay que entender que la comunicación abarca varios pródromos del lenguaje como la atención conjunta, motivación social, el juego y atención. Lastimosamente, los objetivos de algunos acompañamientos se centran únicamente en la imitación de comportamientos vocálicos, cayendo incluso en la repetición de palabras por efectos ecológicos (Kern et al. 2020, 8) y no en una verdadera comunicación con fines comunicativos desde su individualidad. En esta lógica, varias personas autistas, podrían no expresar verbalmente ninguna o tan solo pocas palabras a pesar de recibir por varios años procesos de intervención. de ahí la importancia de un abordaje integral, y adaptado a sus necesidades también en la sensorpercepción.

En la misma línea, para McDaniel y Schuele existen tres habilidades que ayudará a predecir el desarrollo verbal de personas autistas, siendo estas de vital importancia

desarrollar. Estos son la comunicación intencional, las respuestas de atención conjunta y el inventario de consonantes (2021, 2).

La problemática que va de manera transversal es que no necesariamente una palabra está vinculada a un concepto universal. Es así, en los niños/as autistas es común que se expresen en inglés, sin que esto tenga el sentido universal de la expresión que usan (López 2021, 131).

Por lo tanto, si una persona no autista desea establecer una comunicación con una persona autista, deberá tomar en cuenta ese detalle para facilitar el proceso. Este es un claro ejemplo de cómo el autismo debe trabajarse de manera bidireccional.

Se debe considerar adicionalmente, que la comunicación humana no se basa únicamente en palabras, sino además que, se compone de señales y gestos, los cuales no son universales en todas las sociedades y culturas, sino que tienen relación con el contexto; lo que permite comprender en las personas autistas su preferencia en la comunicación mediante su cuerpo y no a través de las palabras.

En cuanto a los procesos de implementación, existe opciones restringidas al momento de seleccionar los métodos, siendo uno de los más conocidos el sistema de intercambio de imágenes comunicativas PECS. En uno de los estudios seleccionados para el análisis, los autores Brignell y Chenausky, hacen una comparación entre este sistema y la intervención centrada en el juego, con niños que tienen restos de lenguaje mínimos (2018)

En primera instancia el sistema PECS generó aparentes mejores resultados, sin embargo, los efectos no se mantuvieron en el tiempo. Por consiguiente, los autores concluyeron que ninguna de las intervenciones mostró verdaderas ayudas a largo plazo. Esta realidad, podría ser explicada por una repetición de frecuencias fonológicas ecológicas y no por un entendimiento real del uso de las mismas. De tal manera que se debe trabajar en la interiorización de los conceptos dentro de la praxis.

Además, que esta herramienta como son los PECS, no debe ser considerada como única, pues la evidencia actual refiere que existen más formas de comunicación tecnológica aumentativa alternativa como son: los teclados, apps, tableros de comunicación que pueden ser de baja, media o alta tecnología (Pereira et al., 2020).

Por otra parte, Friedman y Sterling aducen que los niños autistas que fueron partícipes de intervenciones sociales, mejoraron notablemente en habilidades relacionadas con la comunicación. Los resultados se ajustan al desarrollo de funciones

ejecutivas desarrolladas a través de la observación, el modelamiento de conductas, y autorreflexión sobre sí mismos en el contexto (2019, 12).

Capítulo tercero

Resultados

Modos de identificación y abordaje

La población a la que se realizó dicha encuesta son profesionales de tercer nivel, y cuarto nivel de educación del área de la salud, entre ellos fonoaudiólogos, terapeutas de lenguaje y logopedas que se encuentran laborando en varias zonas del país en instituciones públicas y privadas; ellos son quienes identifican, abordan y generan acompañamientos específicamente en el desarrollo del sistema del lenguaje y la comunicación de niños y niñas y adultos.

Para la presente investigación, y en respuesta al tercer objetivo específico, se realizó una encuesta dirigida a profesionales de terapia de lenguaje, con el objetivo de conocer su perspectiva acerca del autismo, métodos de evaluación y las dificultades que pueden presentar.

En cuanto a su estructura, la encuesta consta de un total de 9 preguntas, 5 preguntas abiertas y 4 preguntas cerradas, tal y como se presenta en el anexo 2.

Para su aplicación se convocó a profesionales en el área de terapia de lenguaje a través de medios digitales, con una metodología de bola de nieve. Una vez identificados los participantes, se les explicó el objetivo de estudio y sus implicaciones, procediendo a obtener el consentimiento informado.

Posteriormente se envió la encuesta a través de la plataforma Google Forms, obteniendo la participación total de 62 profesionales del área del lenguaje.

Con la finalidad de procesar la información, se decidió realizar dos procedimientos de análisis. El primero en el programa Nvivo, en el cual se ingresó las respuestas de las preguntas abiertas, y a través de una nube de palabras se identificó la predominancia en el discurso de los participantes con respecto al autismo. Además, se codificó las respuestas en grupos para la obtención de frecuencias estadísticas que permita la comparación con las preguntas cerradas.

Los resultados se presentan a continuación:

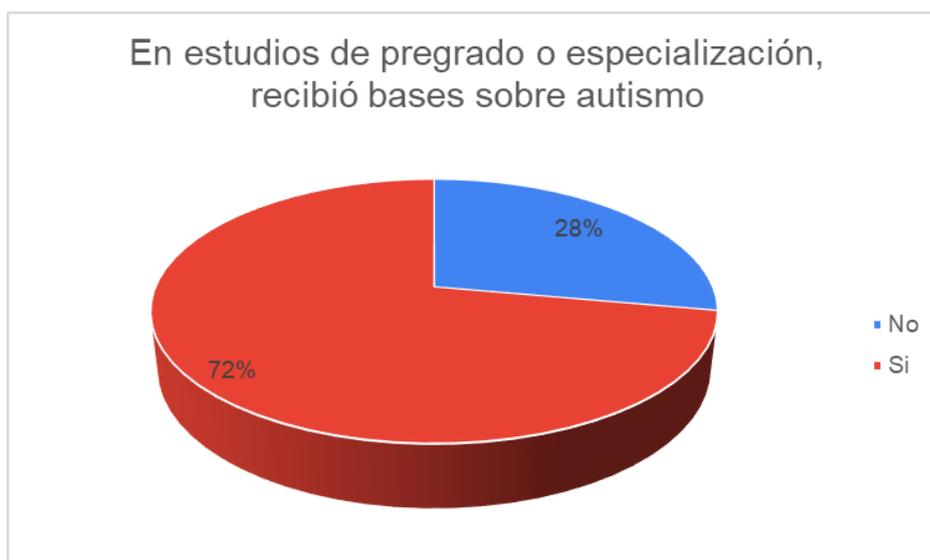


Figura 6. Porcentaje de profesionales que durante sus estudios de pregrado o especialización recibió bases sobre autismo

El 72 % de los profesionales encuestados mencionaron que en su formación de pregrado o cursos de especialización recibieron bases sobre la condición autista.

En relación a quienes no, si bien pareciera un porcentaje bajo, implica que aproximadamente 3 de cada 10 profesionales no recibieron ningún tipo de información sobre autismo en sus carreras de pregrado, siendo una de las condiciones neurodiversas cuya prevalencia cada vez más va en aumento.

Cabe mencionar que la información de pregrado no implica que la persona conozca todas las características de autismo o que tenga experticia en el tema, siempre se requiere de una continua especialización y formación.



Figura 7. Porcentaje de profesionales que conocen a una persona autista.

La estadística muestra que, en proporción, al menos 9 de cada 10 terapistas del lenguaje que formaron parte de este estudio, conocen a una persona autista. Ello da a notar que el sistema de lenguaje puede ser una de las áreas que genera mayores indicadores de preocupación en los cuidadores o a su vez que logra ser mejor percibido por los mismos. Por esa razón recurren a dichos profesionales ante las dudas que surgen en relación al desarrollo de sus hijos.

Demuestra además que, la prevalencia de autismo cada vez más va en aumento, por lo que es muy esperable que profesionales del área de salud conozcan a personas con esta condición, y por consiguiente la importante de una formación especializada para brindar un acompañamiento adecuado.



Figura 8. Porcentaje de profesionales con respecto al concepto que tienen sobre el autismo.

Aproximadamente 8 de cada 10 profesionales considera el autismo como un trastorno, lo cual es esperable desde el enfoque biomédico y basándonos en los manuales diagnósticos como el DSM y CIE, que rigen en el área de salud ecuatoriana.

El 20 % de los encuestados cree que es una condición de vida o una condición neurodivergente, analizando al autismo desde una posición de derechos que requiere de un acompañamiento y no de un tratamiento o curación. Tan solo el 1% considera que el autismo es una discapacidad.

Se esperarí que a medida que transcurran los años, se logre despatologizar al autismo y que todos los profesionales lo consideren como una condición de vida.

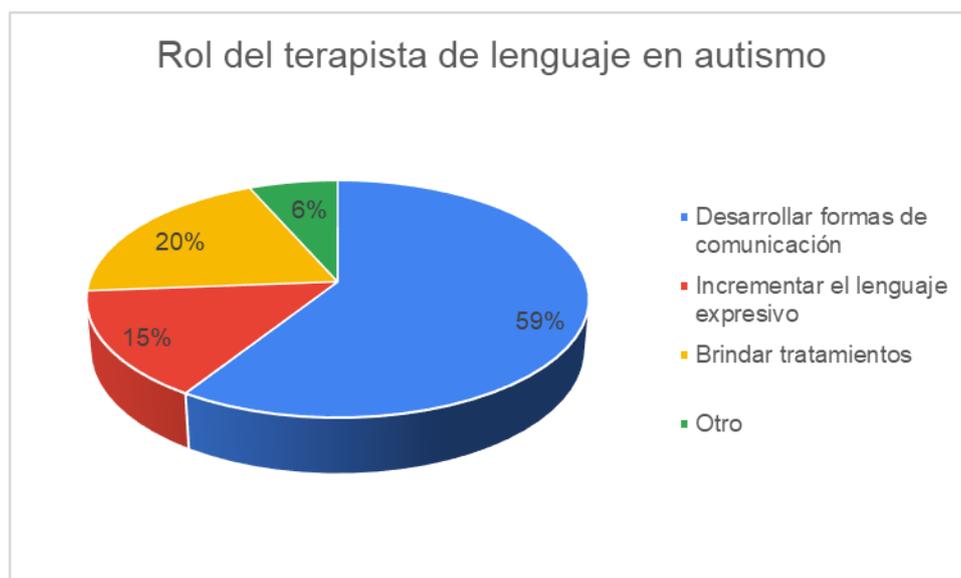


Figura 9. Porcentaje del rol del terapeuta de lenguaje en autismo.

6 de cada 10 profesionales consideran que el rol del terapeuta de lenguaje es generar o desarrollar formas de comunicación que permitan la inserción de la persona autista en diferentes espacios. El 6 % considera que la función es incrementar el lenguaje expresivo, poniendo en duda su trabajo en personas no verbales o mínimamente verbales, donde posiblemente los sistemas de comunicación alternativos y no necesariamente expresivos, podrían ser más acertados.

En la línea del posicionamiento biomédico, el 20 % de los profesionales consideran que el objetivo es brindar un tratamiento y el 6 % direccionan su función a realizar evaluaciones y sistemas de adaptación sobre todo para el ámbito educativo.



Figura 10. Porcentaje de profesionales que ha intervenido a una persona autista.

Tomando en cuenta que la mayoría de profesionales consideran al autismo como un trastorno (79 %), Y que un porcentaje no mayor de diez puntos porcentuales se encuentran actualmente atendiendo a personas autistas, se deduce que los procesos de acompañamiento persistentes son muy lejanos a la neurodiversidad.

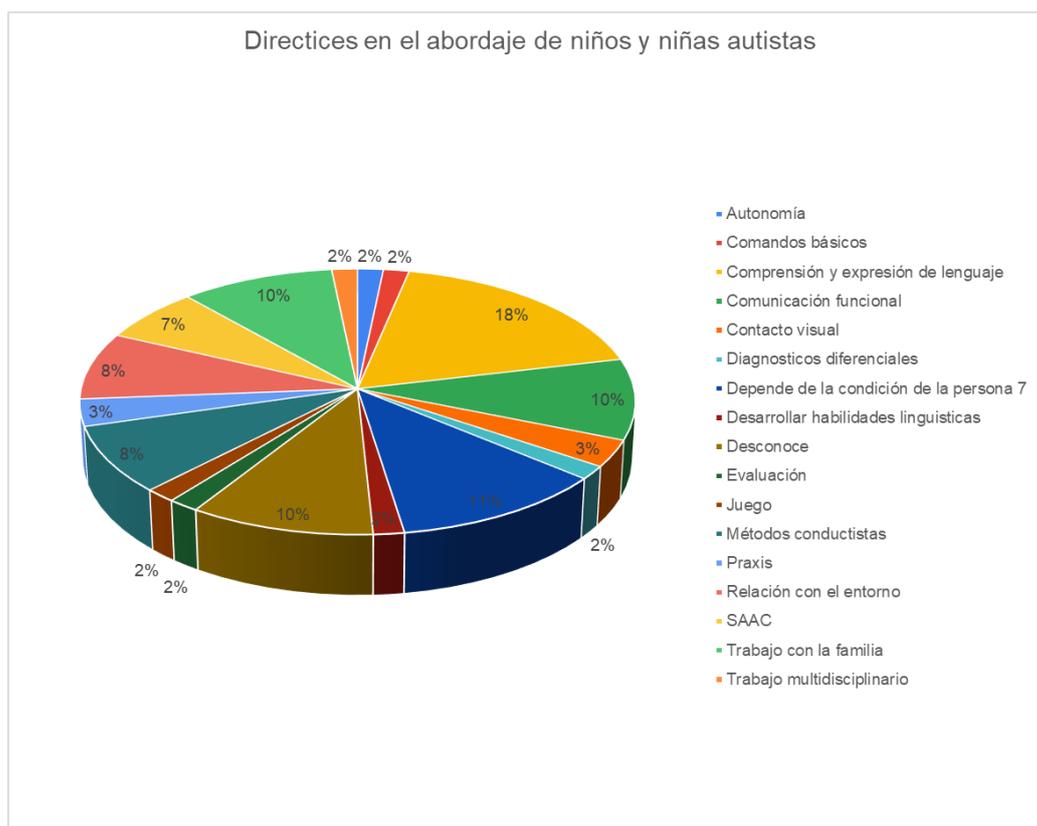


Figura 11. Porcentaje de directrices en el abordaje de niños y niñas autistas.

No se ha podido unificar las directrices de los profesionales con respecto a las consideraciones en el abordaje de niños y niñas autistas. El 18 % de los profesionales consideran que el objetivo primordial es entender la forma de comprender y expresar el lenguaje de los niños y niñas autistas y un 11 % menciona que los procedimientos varían dependiendo de la condición de la persona.

Las opciones: desconozco del tema, praxis o lenguaje pragmático en la cotidianidad y el trabajo colaborativo con la familia, alcanzan el 10 % de respuestas cada uno.

Si bien el porcentaje es menor (3 %), llama la atención que el objetivo de algunos profesionales radica en que los niños y niñas mantengan contacto visual. Desde el paradigma de la neurodiversidad, se entiende que existen diferentes formas de percibir y procesar los estímulos del medio. Por lo tanto, evitar el contacto ocular podría ser usado como un mecanismo para evitar la sobrecarga sensorial. Es así que el mirar a los ojos no debería ser una prioridad en el acompañamiento.

A más de la praxis y del contexto familiar, no se han encontrado procesos de acompañamiento en diferentes entornos sociales, existiendo una reducción de las características de autismo a la persona en su individualidad.

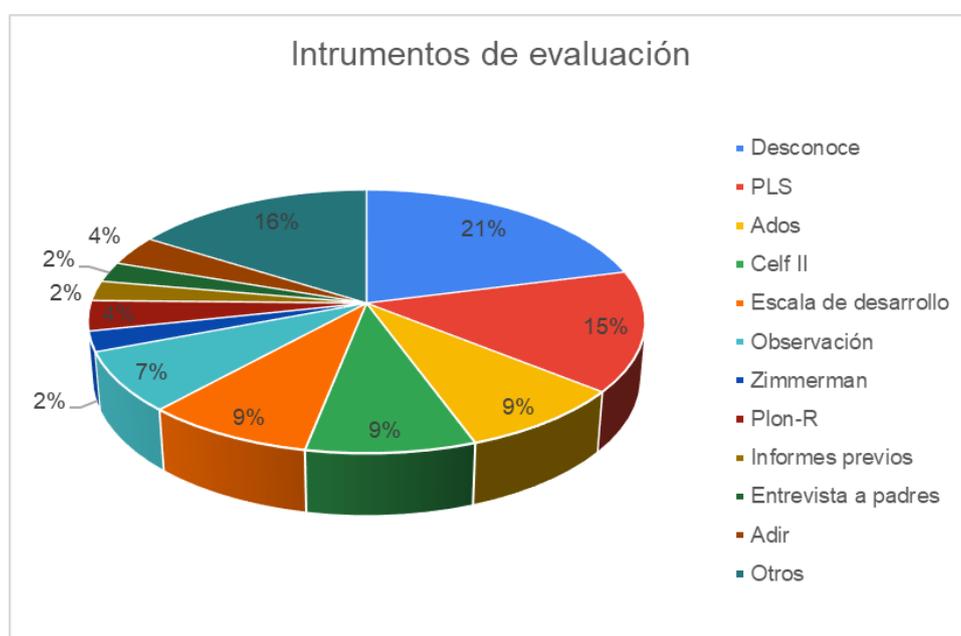


Figura 12. Porcentaje de instrumentos de evaluación destinados para niños y niñas autistas.

No existe un solo instrumento de evaluación de lenguaje en niños y niñas autistas, y al menos 2 de cada 10 profesionales desconocen alguna herramienta que pueda aportar con el objetivo.

Por otra parte, la herramienta PLS es la más utilizada por los profesionales entrevistados, seguida por los instrumentos ADOS, Celf II y Escalas de desarrollo con un porcentaje de 9 % cada una.

En la opción “otros” se menciona los siguientes instrumentos: Acacia, EBR, IDEA, Peabody, PECS, Q-chat, Reynell, TCL-TEA, Test de comprensión de lenguaje, Mc Carth, Test metedura de pata, Peff, Token.

Siendo de mucha importancia la observación por parte de la familia sobre las condiciones del niño o niña, tan solo el 2 % lo considera dentro del proceso de evaluación.

Con esta pregunta se destaca la importancia de crear instrumentos especializados en autismo, basado en la realidad multicultural y multiétnica del Ecuador, que puedan guiar a profesionales a dar un mejor seguimiento a los niños y niñas autistas.

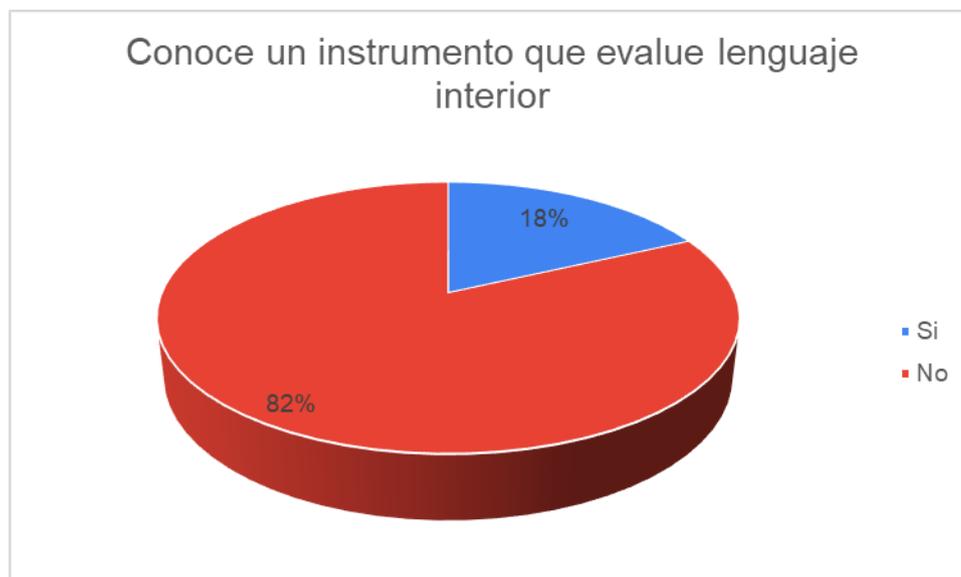


Figura 13. Porcentaje de profesionales que conoce un instrumento que evalúe el lenguaje interior.

El 18 % de los profesionales mencionaron conocer un instrumento que evalúe el lenguaje interior. Se recomienda en próximas investigaciones, indagar con más profundidad las características de las herramientas o procedimientos para hacerlo.

Es muy necesario conocer el lenguaje interior, por cuanto nos puede guiar a entender la manera de percibirse a sí mismo en el mundo o la forma de entender la realidad. La información será de utilidad para crear las estrategias de acompañamiento.

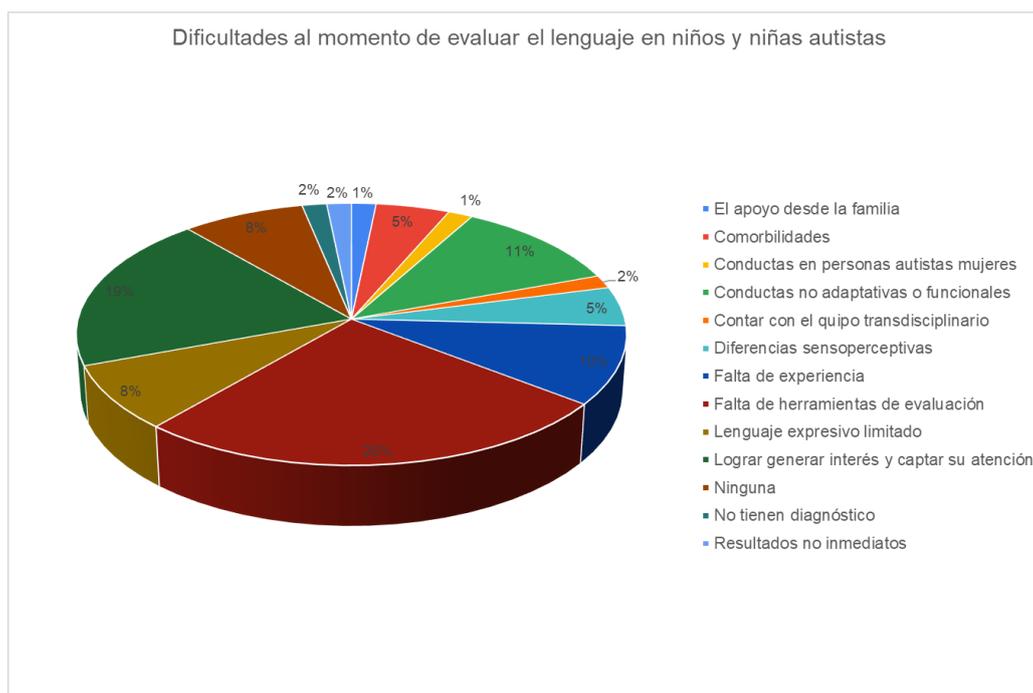


Figura 14. Porcentaje de dificultades al momento de evaluar el lenguaje en niños y niñas autistas.

La mayoría de profesionales describe a la falta de instrumentos del lenguaje para las personas autistas, como una de las dificultades más grandes al momento de realizar evaluaciones. Seguido de la dificultad para captar la atención e interés de los y las evaluadas.

Características asociadas a las conductas no adaptativas, la falta de experiencia y el lenguaje expresivo limitado, constituyen dificultades medias. Por el contrario, el 8 % de los profesionales mencionan que no tienen ningún tipo de dificultad al momento de evaluar.

Discusión

Los hallazgos de esta investigación permiten constatar la diversidad de elementos que forman parte del sistema de lenguaje. No obstante, tanto en las investigaciones de los últimos años, como en los procesos de identificación y acompañamiento, estos elementos no son considerados desde su integralidad ni mucho menos partiendo desde la comprensión del autismo como un sistema de entramado de relaciones personales, sociales y objétales, que contienen lo universal y lo personal.

Con respecto a la información recopilada sobre el sistema de lenguaje en niños y niñas autistas, se encuentran estudios previos que analizan aspectos de: adquisición del concepto léxico, atención conjunta, predicción del lenguaje expresivo, sistemas de comunicación alternativa (Masuhiko et al. 2022; McDaniel et al. 2020; McDaniel y Schuele 2021).

No se han encontrado investigaciones que analicen a profundidad cómo se adquiere el proceso de comunicación en personas autistas tomando en cuenta sus diferencias, ni que expliquen la diversidad de este componente desde un sistema de relaciones. Esta situación no implica en sí una carencia de este tipo de relaciones (por cuanto el ser humano nunca podrá alejarse de ellas) sino más bien una falta de reportes en revistas científicas que puedan ser de utilidad para próximos procesos investigativos.

Es decir, muchos de los discursos que siguen vigentes respecto al autismo, tienen componentes biomédicos y reduccionistas. En correspondencia a las encuestas realizadas a los profesionales de terapia de lenguaje, de manera simultánea se denota que las directrices en la identificación y abordaje de niños y niñas autistas, en varias ocasiones tiene un enfoque de causalidad. Así mismo existen profesionales que reconocen no estar preparados para brindar acompañamiento a esta población y en varios casos su objetivo terapéutico es guiado únicamente a la expresión verbal del lenguaje. Desde esta lógica, se constata que el lenguaje es analizado desde la expresión verbal o cantidad de vocabulario que la persona pueda emitir, pero no como un sistema integral, estructurado en lenguaje interior, comprensivo, expresivo que se subdivide en un lenguaje verbal, gestual y corporal.

En cuanto a los indicadores estudiados para identificar el porcentaje de profesionales que conocen a una persona autista, el estudio mostró que el 87% de profesionales conocen a una persona autista. Resultados que si bien concuerdan con algunas investigaciones en donde varias personas han conocido y han oído hablar del

autismo, sus niveles de comprensión y necesidades de las personas autistas es bajo. Es así, que en un estudio realizado con 1204 adultos en Irlanda encontró que el conocimiento de las fortalezas y desafíos que enfrentan las personas autistas era relativamente preciso, sin embargo, las percepciones de las intervenciones eran vagas e inciertas. Para aquellos que informaron conocer a una persona autista, en su mayoría correspondía a niños con el 69%, 23% reconoció haber tenido contacto con personas adultas autistas, y apenas el 7% conoce tanto adultos como niños (Jones SC et al. 2021, 3678).

El último dato mencionado, salta a la vista por cuanto muchos de los acompañamientos seguramente están guiados a la población infantil, mientras que, en adultos a pesar de requerir acompañamiento, puede que muchas veces ya no sean visualizados socialmente, y por ende no se han generado programas de acompañamiento.

Finalmente se menciona que existen muchos elementos del lenguaje, pero no todos son estudiados en las investigaciones de los últimos años, ni considerados al momento de hacer los acompañamientos. En su mayoría, a pesar de pretender ser estudios más integrales, de cierta manera recaen en discursos positivistas y reduccionistas, o simplemente no existen investigaciones exclusivamente para autismo, sino más bien hay la tendencia de realizar comparaciones con población neurotípica, limitando su entendimiento

Esto se logra reconocer, por ejemplo, al no existir instrumentos de evaluación integral del lenguaje exclusivos para esta población, menos aún estudios que hayan sido validados en la realidad ecuatoriana. Por ende, se resalta la necesidad de visualizar el autismo desde el paradigma relacional y capacitar a los profesionales del país para evitar diagnósticos erróneos, promover la rápida detección y correcta evaluación.

Es importante mencionar que el análisis y ejecución del último objetivo específico planteado en esta investigación se vio limitado producto de las situaciones por las que el mundo atravesó en la pandemia por Covid-19 debido a esto la entrevista de campo se reformulo y se adaptó a una encuesta de manera virtual; es por esto que es posible que en un segundo documento se desarrolle más a detalle ese tema.

Conclusiones

El autismo es una condición de alta complejidad que a pesar de las múltiples investigaciones sigue siendo un tema que requiere de mucha más atención especialmente de las primeras líneas de atención en el abordaje y acompañamiento de la persona autista, escuchando más allá de lo que puede decir su boca, y viendo más allá de lo que nuestros ojos pueden ver.

El sistema de lenguaje continúa siendo un tema que requiere aún investigación, y co-comprensión por parte de los profesionales que abordan esta condición, ya que varias veces se buscan métodos que den resultados en el momento y se descuida enseñarles para la vida, también es importante considerar las diferentes sensopercepciones que tiene cada uno de los niños, niñas, jóvenes y adultos autistas, para poder ayudarlos a enfrentarse a las dificultades con herramientas que puedan ser beneficiosas para su vida y el contexto en que se desenvuelven.

Se debe entender que varias de los procesos esperables para la comunicación, puede ser difícil de adquirir en personas autistas por componentes sensoperceptivos y procesamiento de la información. Por ejemplo, la gestualidad y expresiones corporales, podrían verse afectados por una desfragmentación del cuerpo, o la dificultad para reconocer sonidos, por una incapacidad de distinguir entre sonidos de figura fondo, a pesar de que el paradigma de la neurodiversidad, es usado para la explicación de muchos textos en las últimas décadas, en el momento de análisis de las características de personas autistas, no se ha logrado consolidar su acompañamiento desde este posicionamiento. Por lo tanto, queda en discurso y una gran responsabilidad de parte de la academia y clínica para un cambio en el abordaje.

Los profesionales que abordan y acompañan esta condición están ubicados desde el paradigma médico, en el que tiene como concepción que el autismo es una enfermedad, la cual debe curarse, o sanarse. No se podría hablar de un proceso de acompañamiento basado en la neurodiversidad, si los profesionales no identifican a la persona como un ser integral. Lastimosamente gran parte de la literatura que estudia el lenguaje y la comunicación en autismo, enfoca sus procedimientos a la repetición verbal de las palabras, y no a una interiorización ni significación del mismo.

De todo ello surge ciertas preguntas que se esperaría que puedan reformular el acompañamiento que se brinda a personas autistas, así como a los procesos investigativos.

¿Cuáles son los verdaderos motivadores para generar los planes de acompañamiento de personas autistas, es el bienestar de la persona o intereses económicos? ¿Qué tan oportuno sería el desarrollar en un primer momento sistemas de comunicación alternativos, y no la expresión verbal? ¿A parte de las campañas y talleres, cuál podría ser una estrategia para la verdadera interiorización y conocimiento del autismo desde una mirada relacional en el país?

En conclusión, podemos determinar que el sistema del lenguaje, es una estructura bastante compleja y diferente de persona en persona con muchas variables, ya que esta influida por los diferentes contextos en que se desarrolla, y con connotaciones que solo la cultura, el bagaje ancestral y el sentipensar pueden lograr una dinámica que genere una comunicación efectiva ya sea esta verbal o no verbal.

Es importante mencionar que lenguaje interior es uno de las dimensiones menos investigadas aun siendo uno de los pródromos más importantes en el desarrollo de una comunicación, ya que está presente desde la gestación formándose con los pensamientos y sensaciones de la mamá en el vientre materno y se va desarrollando a lo largo del tiempo, creando así un lenguaje interno o pensamiento. Se espera que en futuras investigaciones se desarrolle este tema y a su vez se genere un instrumento que aporte a la identificación de alteraciones en esta dimensión del sistema del lenguaje.

Obras citadas

- Alonso, Leonor. 2000. “El papel del lenguaje interior en la regulación del comportamiento”. *Educere* 3(9): 61-68.
- American Psychological Association (APA). 2014. *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM V*. Editado por American Psychiatric Association. Whashington.
- Baron-Cohen, Simon. 1985. “Social Cognition and Pretend Play in Autism”, 358.
- . 2009. “Autism: The empathizing-systemizing (E-S) theory”. *Annals of the New York Academy of Sciences* 1156: 68–80. doi:10.1111/j.1749-6632.2009.04467.x.
- Bettelheim, B. 2012. *La fortaleza vacía: Autismo infantil y el nacimiento del yo*. 1era ed. Buenos Aires: Paidós.
- Bogdashina, O. 2013. “Sensory theory in autism makes sense: A brief review of the past and present research”. *OA Autism* 1 (1): 1–7. doi:10.13172/2052-7810-1-1-391.
- Bogdashina, Olga. 2010. *Autism and the edges of the known world*. Editado por Jessica Kingsley Publisher. London and Philadelphia.
- Brignell, Amanda, Karen V. Chenausky, Huan Song, Jianwei Zhu, Chen Suo, y Angela Morgan. 2018. “Intervenciones de Comunicación Para El Trastorno Del Espectro Autista En Niños Mínimamente Verbales”. *The Cochrane Database of Systematic Reviews* 11 (11): 1–61. doi:10.1002/14651858.CD012324.pub2.
- Cárdenas, Viviana. «Releyendo a ferdinand de saussure: el signo lingüístico.» 2017: (61) 27-38.
- Cascio, Ariel. 2012. “Neurodiversidad: Orgullo Por El Autismo Entre Las Madres de Niños Con Trastornos Del Espectro Autista”. *Intellectual and Developmental Disabilities* 50 (3). Washington, United States: American Association of Intellectual & Developmental Disabilities: 273–83. <https://www.proquest.com/docview/1027113728/abstract/1EF946135BFD4A56PQ/245>.
- Friedman, Laura, y Audra Sterling. 2019. “Una Revisión Del Lenguaje, La Función Ejecutiva y La Intervención En El Trastorno Del Espectro Autista”. *Seminars in Speech and Language* 40 (4): 291–304. doi:10.1055/s-0039-1692964.
- Frith, Uta. 1993. “El autismo”. *Revista Investigación y Ciencia*.
- Guerrero, Gloria. 2010. “Neologismos en el español actual”. *LAVEL.S.A.*

- Gortzar, Pedro. 1990. “Ecolalia y Adquisición Del Lenguaje en Niños Autistas”. Ponencia presentada en el VI Congreso Nacional de AETAPI., Palma de Mallorca, Noviembre.
- Grandin, Temple. 2016. *Pensar con imágenes: mi vida con autismo*. Barcelo.
- Universidad de Murcia. 2020. “Instrumentos para evaluación del autismo y síndrome de Asperger”.
<https://www.um.es/documents/4874468/10366473/tema7.pdf/996f6076-0ec2-4a15-92ed-18b57f9d6408>.
- Jaarsma, Pier, y Stellan Welin. 2012. “Autism as a natural human variation: Reflections on the claims of the neurodiversity movement”. *Health Care Analysis* 20 (1): 20–30. doi:10.1007/s10728-011-0169-9.
- Kern, Lynn, Katherine Bryan, Calabaza Su, Mohini Vaidya, y Esteban Camarata. 2020. “Definiciones de no verbal y mínimamente verbal en la investigación del autismo: Una revisión sistemática de la literatura”. *Journal of Autism and Developmental Disorders* 50 (8): 2957–72. doi:10.1007/s10803-020-04402-w.
- Lara, María Fernanda Lara. 2020. “Comunicación y lenguaje en los tea: métodos actuales de evaluación e intervención”.
https://www.inea.com.co/aym_image/files/Comunicacio%CC%81n%20y%20lenguaje%20en%20los%20TEA.%20Me%CC%81todos%20actuales%20de%20evaluacio%CC%81n%20e%20intervencio%CC%81n.pdf.
- Lopez, Catalina. «Catalina López: El problema de la sociedad es no aceptar al distinto.» *Boletín Spondylus, Andina*, 25 de Mayo de 2017.
- López Chávez, Silvia Catalina. *Estudio comparativo de las concepciones acerca del autismo, desde la perspectiva de las neurociencias y la neurodiversidad*. Informe de investigación , Quito, EC: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, 2019.
- López, Catalina, Larrea, Breilh J, y Tillería. «La determinación social del autismo en población infantil ecuatoriana.1.» *Rev Cienc Salud*, 2020: 1-27.
- López, Catalina. 2021. *La persona autista: Un análisis desde los principios andino de la reciprocidad y complementariedad*. Ecuador: Colección Temas.
- . *Sistema de lenguaje*. Buenos Aires: Universidad del museo social Argentino, 2003.
- Manwaring, Stacy, Danielle Mead, Lauren Swineford, y Audrey Thurm. 2017. “Modelado Del Uso de Gestos y Desarrollo Temprano Del Lenguaje En El

- Trastorno Del Espectro Autista”. *International Journal of Language & Communication Disorders* 52 (5): 637–51. doi:10.1111/1460-6984.12308.
- McDaniel, Jena, y Melanie Schuele. 2021. “¿Cuándo hablará? Un tutorial basado en evidencia para medir el progreso hacia el uso de palabras habladas en niños preverbales con trastorno del espectro autista”. *American Journal of Speech-Language Pathology* 30 (1): 1–18. doi:10.1044/2020_AJSLP-20-00206.
- Martos Juan y Raquel Ayuda. 2002 “Communication and language in the autistic spectrum: autism and dysphasia”. *REV NEUROL*.
- Ortega, Francisco. 2009. “Deficiência, autismo e neurodiversidade”. *Ciência & Saúde Coletiva* 14 (1): 67–77.
- Pedraza, Pérez, y Salmerón López. «Desarrollo de la comunicación y del lenguaje: indicadores de preocupación.» *Revista Pediatría de Atención Primaria*, 2006: 111-125.
- Prizant, Schuler. “Echolalia”. *Communication problems in autism*. Plenum Press. New York, 1985.
- Prizant, B.M. 1983 “Language acquisition and communicative behavior in autism: toward an understanding of the “whole” of it”. *J. of Speech and Hearing Disorders*, 296-307
- Querejeta González, Miguel. 1999. “La Clasificación de la Oms: Dificultades para usar un Lenguaje común”. *Zerbitzuan*, 41–50.
- Russell, Barbara. 2010. “Review of the ethics of autism: among them, but not of them by deborah R. Barnbaum.” *The American journal of bioethics : AJOB* 10 (December 2014): 70–71. doi:10.1177/1362361309360447.
- Singer, Judy. 1998. University of Technology, Sydney.
- Saeedi Saravi, Seyed Soheil, y Ahmad Reza Dehpour. 2015. “Potential role of organochlorine pesticides in the pathogenesis of neurodevelopmental, neurodegenerative, and neurobehavioral disorders: A review”. *Elsevier*.
- Valdez, D y Ruggieri, V. 2011. *Autismo. Del diagnóstico al tratamiento*. Barcelona: Paidós.
- Venker, Courtney, Jan Edwards, Jenny Saffran, y Susan Ellis. 2019. “Pensando en el futuro: El procesamiento incremental del lenguaje está asociado con las habilidades del lenguaje receptivo en niños en edad preescolar con trastorno del

espectro autista”. *Journal of Autism and Developmental Disorders* 49 (3): 1011–23. doi:10.1007/s10803-018-3778-4.

Wing, L. 1988. “The continuum of Autistic Charateristic”. 1988.

Wing, Lorna. 1996. *El autismo en niños y adultos*.

Wing L, Gould J. 1979 Severe impairments of social interaction and associated abnormalities in children: epidemiology and classification. *J Autism Dev Disord*.

Anexos

Anexo 1: Listado de 76 artículos que cumplieron los criterios de selección en la base de datos Pubmed

1. Deterioro estructural del lenguaje en el trastorno del espectro autista frente a la pérdida del diagnóstico de autismo: características conductuales y neurales.
2. Relación entre la adquisición del concepto léxico y la atención conjunta en niños con trastorno del espectro autista sin discapacidad intelectual severa.
3. Hacia el mapeo del deterioro pragmático de los individuos con trastorno del espectro autista a través del desarrollo de un corpus de japonés hablado.
4. ¿Es hiperlexia? Hacia una comprensión más profunda de las habilidades de lectura precoz en dos casos de niños con Trastorno del Espectro Autista.
5. Ácido fólico no metabolizado en plasma en el embarazo y riesgo de rasgos autistas y deterioro del lenguaje en niños de mujeres con epilepsia expuestos a medicamentos anticonvulsivos.
6. Revisión de la educación materna: crecimiento del vocabulario en inglés y español de los 16 a los 30 meses de edad.
7. Comunicación Social y habilidades pragmáticas de niños con Trastorno del Espectro Autista y Trastorno del Desarrollo del Lenguaje
8. La lenta actualización de las representaciones internas impide la sincronización en el autismo.
9. Actualización sobre niños “mínimamente verbales” con trastorno del espectro autista
10. Potenciales evocados de movimiento global en niños autistas y disléxicos: un enfoque de síndrome cruzado
11. Evaluación del lenguaje atípico en el autismo utilizando medidas de lenguaje automatizadas.
12. Un estudio de caso guiado por modelos de trastornos del habla en niños mínimamente verbales con trastorno del espectro autista.

13. Uso de la escala de desarrollo mental de Griffiths-chino en la evaluación de niños con trastorno del espectro autista y retraso global del desarrollo/discapacidad intelectual.
14. Tasa de gestos comunicativos y resultados del desarrollo en niños pequeños con y sin trastorno del espectro autista durante una observación en el hogar.
15. ¿Cuándo hablará? Un tutorial basado en evidencia para medir el progreso hacia el uso de palabras habladas en niños preverbales con trastorno del espectro autista.
16. Mutismo selectivo y sus relaciones con el trastorno de ansiedad social y el trastorno del espectro autista.
17. Una variante CHD3 de novo en un niño con discapacidad intelectual, autismo, laxitud articular y dismorfismos.
18. Experimentando la conexión social: un estudio cualitativo de madres de niños autistas que no hablan.
19. Identificación de áreas de superposición y distinción en perfiles léxicos tempranos de niños con trastorno del espectro autista, hablantes tardíos y hablantes típicos.
20. Asociaciones de desarrollo entre el compromiso conjunto y el vocabulario de los niños autistas: un análisis de panel cruzado.
21. Comparación del Habla Disfluente y Agramatical de Preadolescentes con y sin TEA.
22. Los factores socioeconómicos explican la variabilidad en las habilidades lingüísticas en niños en edad preescolar con trastornos del espectro autista.
23. Diferencias en la habilidad del lenguaje y los problemas emocionales y conductuales según la gravedad de los síntomas en niños con trastorno del espectro autista.
24. Evaluación de la negatividad del desajuste como marcador de deterioro del lenguaje en el trastorno del espectro autista.
25. Resultados funcionales de los niños identificados temprano en el período de desarrollo como en riesgo de TEA utilizando el estudio de cohorte de madre, padre e hijo de Noruega (MoBa).

26. “¿Ya terminamos?” Formulación de preguntas en niños con síndrome de X frágil y trastorno del espectro autista idiopático.
27. Predicción del lenguaje expresivo a partir de vocalizaciones tempranas en niños pequeños con trastorno del espectro autista: ¿Qué medida vocal es mejor?
28. Perfiles de acciones y gestos tempranos en bebés con un hermano mayor con trastorno del espectro autista.
29. Pequeñas Redes Semánticas en Individuos con Trastorno del Espectro Autista sin Deterioro Intelectual: Un Enfoque de Fluidez Verbal.
30. Comparación de perfiles morfosintácticos de niños con trastorno del desarrollo del lenguaje o trastorno del lenguaje asociado con el trastorno del espectro autista.
31. Definiciones de no verbal y mínimamente verbal en la investigación del autismo: una revisión sistemática de la literatura.
32. Juicio y producción gramaticales en participantes masculinos con trastorno del espectro autista idiopático.
33. Trastorno del espectro autista: Diagnóstico clínico y Test ADOS.
34. La comunicación vocal con sílabas canónicas predice habilidades posteriores del lenguaje expresivo en niños en edad preescolar con trastorno del espectro autista.
35. Déficits del lenguaje en trastornos específicos del lenguaje, trastorno por déficit de atención/hiperactividad y trastorno del espectro autista: un análisis del riesgo poligénico.
36. Uso comunicativo de la mirada triádica en niños con síndrome de Down, trastorno del espectro autista y otras discapacidades intelectuales y del desarrollo.
37. Entrenamiento auditivo en el trastorno del espectro autista: reporte de un caso.
38. Producciones semánticas visuales y verbales en niños con TEA, TLD y lenguaje típico.
39. Una revisión del lenguaje, la función ejecutiva y la intervención en el trastorno del espectro autista.

40. La exposición temprana al lenguaje apoya las habilidades lingüísticas posteriores en bebés con y sin autismo.
41. Preservación de la percepción categórica del habla en el autismo con y sin retraso en el inicio del habla.
42. La relación entre la entrada verbal temprana de los padres y el vocabulario verbal expresivo posterior en niños con trastorno del espectro autista.
43. Un correlato espectrotemporal del deterioro del lenguaje en el trastorno del espectro autista.
44. ¿Los individuos mínimamente verbales y verbalmente fluidos con trastorno del espectro autista difieren en sus patrones de visualización de escenas sociales dinámicas?
45. Evaluación de un enfoque de instrucción explícito para enseñar formas gramaticales a niños con trastorno del espectro autista de baja gravedad de los síntomas.
46. Relaciones alumno-maestro de niños con trastorno del espectro autista: Distintas contribuciones de los dominios del lenguaje.
47. Rendimiento del lenguaje en niños en edad preescolar con trastorno del espectro autista no sindrómico o síndrome X frágil.
48. ¿Son separables las habilidades lingüísticas y socio-pragmáticas en los bebés neurotípicos y los bebés diagnosticados posteriormente con TEA?
49. ¿Qué tan efectivo es LENA para detectar las vocalizaciones del habla y el lenguaje producido por niños y adolescentes con TEA en diferentes contextos?
50. Desarrollo léxico en niños pequeños con trastorno del espectro autista (TEA): cómo el TEA puede afectar la ingesta de la entrada.
51. Habilidades de funciones ejecutivas en niños en edad escolar con trastorno del espectro autista: asociación con habilidades lingüísticas.
52. Intervenciones de comunicación para el trastorno del espectro autista en niños mínimamente verbales.
53. Pensando en el futuro: el procesamiento incremental del lenguaje está asociado con las habilidades del lenguaje receptivo en niños en edad preescolar con trastorno del espectro autista.

54. Apoyo a niñas autistas mínimamente verbales con discapacidades intelectuales durante la pubertad: perspectivas de padres y educadores.
55. Agregados de retraso del lenguaje en hermanos pequeños de niños con trastorno del espectro autista.
56. Predictores conductuales de la producción del habla mejorada en niños con autismo mínimamente verbales.
57. Activación neuronal aberrante subyacente a la comprensión idiomática en niños coreanos con trastorno del espectro autista de alto funcionamiento.
58. La coordinación es clave: atención conjunta y vocalización en hermanos pequeños de niños con trastorno del espectro autista.
59. Predicción de discrepancias de vocabulario receptivo-expresivo en niños en edad preescolar con trastorno del espectro autista.
60. Muestreo de lenguaje naturalista para caracterizar las habilidades lingüísticas de niños de 3 años con trastorno del espectro autista.
61. El aprendizaje implícito parece ser algo natural para los niños con autismo, pero no para los niños con problemas específicos del lenguaje: Evidencia de datos de comportamiento y ERP.
62. Vocalización de expresiones emocionales y sociales en niños pequeños de habla coreana con trastorno del espectro autista y aquellos con retraso en el desarrollo.
63. [Una intervención de comunicación en el trastorno del espectro autista a través del programa 'Más que Palabras'. Un caso de estudio].
64. Una nueva medida de la reciprocidad vocal infantil en niños con trastorno del espectro autista.
65. El fenotipo de autismo amplio de los padres y las habilidades lingüísticas de los niños con trastorno del espectro autista.
66. Comparación de patrones de lenguaje provocados espontáneamente en trastornos específicos del lenguaje y autismo de alto funcionamiento.
67. Procesamiento de textos en niños con trastornos del espectro autista: evidencia de potenciales relacionados con eventos.
68. Alteración del procesamiento de la voz humana en la corteza frontal y un retraso en el desarrollo del lenguaje en niños de 3 a 5 años con trastorno del espectro autista.

69. Una visión ampliada de la atención conjunta: habilidad, participación y lenguaje en el desarrollo típico y el autismo.
70. Desarrollo temprano de gestos y vocabulario en hermanos pequeños de niños con trastorno del espectro autista.
71. Disfluencia orientada al hablante versus al oyente: un nuevo examen de los argumentos y suposiciones del trastorno del espectro autista.
72. Aprendizaje estadístico de palabras en niños con trastorno del espectro autista y deterioro específico del lenguaje.
73. Adquisición del tiempo de inicio de la voz en niños pequeños con alto y bajo riesgo de trastorno del espectro autista.
74. Modelado del uso de gestos y desarrollo temprano del lenguaje en el trastorno del espectro autista.
75. El ácido folínico mejora la comunicación verbal en niños con autismo y deterioro del lenguaje: un ensayo aleatorizado, doble ciego, controlado con placebo.
76. Sensibilidad reducida al contexto en la comprensión del lenguaje: ¿una característica de los trastornos del espectro autista o de una capacidad lingüística estructural deficiente?

ANEXO 2**Encuesta realizada a los profesionales del área de lenguaje**

¿En sus estudios de pregrado y/o especialización recibió bases sobre el autismo?

- Si
- No

¿Conoce a una persona autista?

- Si
- No

¿Cuál es su concepción sobre el autismo?

¿Cuál es el rol del fonoaudiólogo o terapeuta de lenguaje en autismo?

¿En su área ha intervenido a una persona autista?

- Si
- No

¿Cuáles son las directrices en la intervención y abordaje del sistema de lenguaje en niños y niñas autistas?

¿Qué test aplica para evaluar el sistema de lenguaje en niños y niñas autistas? ¿cuál es?

¿Conoce algún tipo de test que evalué el lenguaje interior en niños y niñas autistas?

- Si
- No

¿Qué dificultades se le presenta al momento de evaluar el lenguaje en niños y niñas autistas?

ANEXO 3**Consentimiento informado****Estimado(a) participante:**

Soy Cielo Medranda Cedeño, estudiante de la Maestría en Trastornos del Desarrollo Infantil con mención Autismo de la Universidad Andina Simón Bolívar; como parte de los requisitos del programa se llevará a cabo una investigación que lleva por título “Desarrollo del sistema del lenguaje en niños y niñas autistas.”, con el objetivo de comprender la concepción que tienen los profesionales del lenguaje, acerca del sistema del lenguaje en el autismo.

Usted ha sido seleccionado para participar en esta investigación la cual consiste en contestar una encuesta de 9 preguntas que le tomara aproximadamente 25 minutos. Usted puede responder de forma libre y voluntaria. La información obtenida a través de este estudio será mantenida bajo estricta confidencialidad y su nombre no será utilizado. El estudio no conlleva ningún riesgo ni recibe ningún beneficio. No recibirá compensación por participar. Si tiene alguna pregunta sobre esta investigación, se puede comunicar conmigo al correo Cielomcv85@gmail.com.

He leído el procedimiento descrito arriba. La investigadora me ha explicado el estudio y ha contestado mis preguntas. Voluntariamente doy mi consentimiento para participar en el estudio.

Nombre completo del participante: